

ICCROM

BOLETÍN

Octubre de 2009

Edición especial

35



Índice

Del "Centro de Roma" al ICCROM	1
Seguimos avanzando	7
Los años 50 y 60: los primeros pasos	8
Los años 70: una sede nueva, horizontes en expansión	10
El ICCROM se digitaliza	12
50 años de conservación preventiva con el ICCROM	13
Los años 80: la hora de la "consolidación"	14
Los años 90: nuevos horizontes	16
Los años 2000: nuevos retos	18
Mensajes de los amigos y de la "familia"	20
Haciendo la diferencia	26

Portada: Harold J. Plenderleith llega a su trabajo en el Centro de Roma, via Cavour.

BOLETÍN N° 35 DEL ICCROM OCTUBRE DE 2009

ISBN 978-92-9077-223-1
ISSN 1010-2620
© ICCROM 2009

Este Boletín puede ser solicitado en otros idiomas: inglés, francés y árabe.



ICCROM
Via di San Michele, 13
I-00153 Roma, Italia
Teléfono: +39-06585531
Fax: +39-0658553349
iccrom@iccrom.org
www.iccrom.org

Nuestro personal

Oficina del Director General

Mounir Bouchenaki, Director General
Bruno Pisani, Director de Finanzas y Administración
Maria Teresa Jaquinta, Coordinador (Cooperación con Italia)
Pilar House, Asistente Personal del Director General
Alice Iemali, Empleada Administrativa

Unidad de Sitios

Joseph King, Director
Zaki Aslan, Responsable de proyectos, ATHAR
Gamini Wijesuriya, Responsable de proyectos
Ken Kanai, Responsable de proyectos
Baba Keita, Responsable de proyectos, AFRICA 2009
Valerie Magar, Especialista en conservación
Elena Incerti Medici, Asistente administrativo principal
Marie-France Adolphe, Asistente administrativo, AFRICA 2009
Sonia Widmer, Asistente administrativo
Rahel Wolde Mikael, Asistente administrativo, ATHAR

Unidad de Colecciones

Catherine Antomarchi, Director
Katriina Similä, Responsable de proyectos
Aparna Tandon, Especialista de proyectos
Isabelle d'Ailhaud de Brisis, Asistente administrativo
Isabelle Verger, Asistente administrativo

Oficina de Comunicación e Información

Mónica García Robles, Responsable a.i. y Administradora de la página web
Sabina Giuriati, Asistente de Sistemas de Información
Elisa Ortiz, Asistente administrativo

Documentación, Biblioteca y Archivos

Paul Arenson, Responsable
María Mata Caravaca, Archivera
Margaret Ohanessian, Asistente de Biblioteca
Gianna Paganelli, Asistente de Biblioteca
Nicolina Falciglia, Asistente Técnico
Christine Georgeff, Servicio de Asistencia Técnica / Asistente de Biblioteca

Oficina de Administración y Logística

Bruno Pisani, Responsable
Roberto Nahum, Administrador de Sistemas de Información
M. Anna Stewart, Coordinadora de Formación, Información y Becas
Alessandro Menicucci, Jefe de Contabilidad
Anna Berardino, Asistente de Contabilidad
Maurizio Moriconi, Contador
Cristina Parrini, Asistente de Finanzas
Enrico Carra, Jefe de Logística
Pietro Baldi, Asistente de Logística
Giuseppe Cioffi, Conductor y mensajero

Del “Centro de Roma” al ICCROM

Momentos clave en la trayectoria del Centro Internacional

Dr. Mounir Bouchenaki, Director General, y Dr. Jukka Jokilehto, Consejero especial

Creación de la Organización por la UNESCO

La decisión de crear el Centro Internacional para el Estudio de la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales fue adoptada por la Novena Conferencia General de la UNESCO en Nueva Delhi, en noviembre de 1956, en una época marcada por el proceso de recuperación tras los estragos causados por la Segunda Guerra Mundial. Dos años antes, la Conferencia General había adoptado la *Convención de la Haya para la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado*, la primera convención de la UNESCO sobre la salvaguardia del patrimonio cultural. La decisión de crear el Centro respondía al requisito de la UNESCO de aumentar la sensibilización y el conocimiento científico sobre la conservación del patrimonio, y de compartir dicha experiencia con los profesionales de la conservación (UNESCO, Conferencia General: Resoluciones, 1956):

(4.53) La Conferencia General, Considerando que, de conformidad con el artículo 1º de su Constitución, la Organización debe ayudar al mantenimiento, al progreso y a la difusión del saber, velando por la conservación y la protección del patrimonio histórico y científico de la humanidad, Considerando que la investigación científica moderna ha hecho posible el empleo de métodos más seguros y más eficaces que los utilizados en el pasado para la conservación de los bienes culturales, Considerando que es preciso que en lo sucesivo los tesoros que forman el patrimonio cultural del mundo sean objeto de un tratamiento adecuado, en conformidad con los últimos progresos de la ciencia, Resuelve crear un Centro Internacional de Estudio de los Problemas Técnicos de la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales, con sede en Roma, en donde podrá disponer de la ayuda del Istituto Centrale del Restauro y de otras instituciones científicas especializadas ...

Los primeros países que adhirieron al nuevo Centro Internacional fueron: **1957:** Austria; **1958:** República Dominicana, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Polonia, España, Ceilán; **1959:** Bélgica, Bulgaria, Egipto, Libia, Suiza, Siria, Yugoslavia; **1960:** Italia, Rumania y Sudán. [Nombres de los países al momento de su adhesión.]



Construyendo los cimientos de la Organización (Centro de Roma)

En 1958, la UNESCO firmó un acuerdo con el Gobierno italiano para situar el Centro en Roma, de ahí deriva su nombre inicial más corto: “Centro de Roma”. Una estrecha colaboración se estableció con instituciones italianas especializadas en conservación, especialmente con el Instituto Central de Restauración (ICR, hoy llamado ISCR), y también con otras, como el Instituto Real para la Restauración de Obras de Arte (IRPA), de Bruselas, con el propósito de tener una amplia

Acuarela representando el Centro como un niño guiado por una persona mayor con aire paternal, la UNESCO. Dibujo de A. Flores, Guatemala, ex participante del curso de Conservación Arquitectónica (ARC), 1971.

El Centro de Roma es una actividad, desde luego, que llevo en mi corazón. Dejé el Laboratorio de Investigación del Museo Británico tras recibir una invitación para fundar un Centro Internacional de Estudios para la Conservación en Roma, y lo hice porque sentía que había muchos problemas en todo el mundo y que tendría la oportunidad de mejorar las condiciones en que se encontraban esos monumentos...Y así, en Roma, estamos en contacto con todos los países del mundo. Nos apoyan unos 24. Estaríamos dispuestos a ayudar a cualquier país, ya sea que nos apoye o no, pero por supuesto no podríamos existir mucho tiempo si no estuviéramos en condiciones de recaudar de alguna forma el dinero suficiente para mantenernos.

Harold J. Plenderleith durante una entrevista para radio UNESCO, 1961.

base internacional. El Consejo Provisional (1958-60), nombrado por la UNESCO, constaba de cuatro miembros ex-oficio: ICR (Cesare Brandi), IRPA (Paul Coremans), Italia (Piero Gazzola) y UNESCO (Jan K. van der Haagen). El presidente era Frédéric Gysin, Director del Museo Nacional Suizo de Zúrich. Entre los observadores estaban: Prof. Guglielmo De Angelis d'Ossat, Director General del Patrimonio Cultural de Italia, y Georges Henri Rivière, Director del ICOM.

El Consejo Provisional nombró al primer director: **Harold James Plenderleith**, prestigioso científico británico y encargado del laboratorio de conservación del Museo Británico, cuyo libro: *Conservation of Antiquities and Works of Art* (1956), se ha convertido en un clásico. Paul Philippot, un historiador del arte belga especializado en pintura flamenca y teoría de la restauración con formación en jurisprudencia, fue nombrado Subdirector. La primera Asamblea General del Centro tuvo lugar en 1960. Ésta eligió los miembros regulares del Consejo, además de los miembros ex-oficio ya nombrados por la UNESCO. El Gobierno italiano estuvo de acuerdo en proporcionar el personal administrativo inicial.

La primera tarea fue la de establecer una estructura y un programa para la organización, como respuesta a los estatutos y a las peticiones emergentes. El número de Países Miembros aumentó de manera constante, y ascendía a 53 a finales de 1971. La segunda tarea fue la de identificar y crear una red de expertos e institutos especializados en conservación. El Director emprendió una serie de misiones para familiarizarse con los problemas y recursos potenciales en todo el mundo. Uno de los primeros proyectos que derivaron de estas misiones estuvo relacionado con la campaña de la UNESCO para salvaguardar los antiguos monumentos del Valle del Nilo.

En cuanto al papel desempeñado por Plenderleith, Philippot lo ha descrito en una entrevista: *Plenderleith era un experto reconocido; venía del Museo Británico, donde había establecido y dirigido un laboratorio de conservación, y donde había sido responsable de importantes restauraciones en varios sectores, como los Manuscritos del Mar Muerto. Era un embajador espléndido, y la UNESCO podía contar con él ya que siempre estaba disponible. Por otro lado, cuando Plenderleith visitaba algún país, la probabilidad de que ese país, en señal de gratitud, se convirtiera en Miembro del Centro, era alta.*



G. Torracca en Semna, Sudán, 1962.

Desde el inicio, la formación fue considerada una herramienta importante. Al principio, ésta se organizaba en forma de pasantías en el ICR y en el IRPA, y pronto se establecieron también contactos con la Universidad de Roma, donde De Angelis d'Ossat estaba iniciando cursos especializados para arquitectos. Desde 1965 la coordinación y el alcance internacional de estos cursos estuvo en manos del Centro. En 1968, conjuntamente con el ICR, se inició otro curso especializado sobre conservación de pinturas murales. Mientras tanto, Giorgio Torraca fue contratado como científico y comenzó a crear un pequeño laboratorio didáctico, especialmente para apoyar los programas de formación. Un importante logro fue la biblioteca y centro de documentación, gracias a una subvención de la Fundación Gulbenkian.

En 1964, el Centro de Roma jugó un papel clave en el Segundo Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, organizado en Venecia bajo el auspicio de la UNESCO, y presidido por De Angelis d'Ossat. El grupo redactor de la Carta de Venecia estaba dirigido por Piero Gazzola, con Raymond Lemaire como relator; tenía 23 miembros, entre ellos Plenderleith, Philippot, e Hiroshi Daifuku, el representante de la UNESCO para el Centro. En 1966, el Centro de Roma fue invitado a coordinar la recuperación de obras de arte tras las inundaciones de Florencia y Venecia. En septiembre de 1972, el Centro colaboró en la organización del importante Congreso de Williamsburg, marcando el inicio de una estrecha colaboración con los EEUU, que habían adherido al Centro el año anterior. Económicamente, esto también ayudó a fortalecer el presupuesto, que hasta entonces se había mantenido en cifras muy modestas. Inicialmente, el presupuesto del Centro se había fijado sobre la base del 1% de la contribución de los Países Miembros a la UNESCO.

Desarrollo de la formación y la investigación (Centro Internacional para la Conservación)

Paul Philippot fue elegido Director del *Centro de Roma* en mayo de 1971. Una de sus primeras decisiones fue la de cambiar el nombre corto por el de: "Centro Internacional para la Conservación", ya que el de "Centro de Roma" se prestaba con frecuencia a confusión. Su gestión inició la segunda era importante en la historia de la organización. El Gobierno italiano otorgó nuevas instalaciones al Centro en el antiguo hospicio de San Michele, lo que

permitió una mejor distribución de las oficinas y aulas dedicadas a la formación, además de mayor espacio para la Biblioteca.

Internacionalmente, la década de los 70 fue un periodo crucial para el desarrollo de políticas y estrategias de conservación. En 1972, la UNESCO adoptó la *Convención del Patrimonio Mundial*, reconociendo al Centro Internacional como uno de sus Órganos Consultivos. El Centro asistió a una serie de eventos durante el *Año del Patrimonio Arquitectónico Europeo* en 1975, que produjeron una serie de documentos sobre políticas emitidos por el Consejo de Europa; además, participó en la preparación de la *Recomendación relativa a la Salvaguardia de los Conjuntos Históricos y su Función en la Vida Contemporánea*, adoptada por la UNESCO en 1976. El Centro también inició una serie de actividades regionales en América Latina, los países árabes y Asia, incluyendo proyectos piloto, en colaboración con el ICR, para la conservación de pinturas murales en Rumania (1970), Turquía, Líbano y Japón (1973).

En los programas del Centro, la formación fue el tema más importante durante este periodo, determinando un desarrollo y mejora de los programas internacionales de formación "clásicos", organizados en su sede de Roma: Conservación Arquitectónica desde 1965, Conservación de Pinturas Murales desde 1968, Principios Básicos de la Conservación (después llamado Principios Científicos de la Conservación) desde 1973, y Seguridad, Ambiente e Iluminación en Museos (después llamado Conservación Preventiva en Museos) desde 1975. En 1976, patrocinado por la UNESCO, el Centro organizó el primer curso especializado en Conservación de la Piedra, en Venecia. Todas estas iniciativas fueron reconocidas como importantes referencias internacionales en la enseñanza de la conservación, y también sirvieron como modelo para cursos organizados a nivel nacional.

En colaboración con el ICR y otras instituciones, fue posible crear un laboratorio didáctico apropiado en las nuevas instalaciones de San Michele. Esto permitió la preparación de una serie de paquetes didácticos de conservación, que contribuyeron en el Programa de Cooperación Técnica internacional. En 1973, el Centro comenzó a publicar su Boletín anual de noticias, donde Philippot escribió sobre la "tipología curricular para la formación de especialistas

Durante mucho tiempo había tenido en mi mente la idea de que era necesario establecer una estrecha colaboración entre un científico de laboratorio, un historiador del arte y un restaurador. La condición era que cada uno de ellos debía saber un poco más sobre la disciplina que los otros. La base para la formación de los restauradores debía, por tanto, ser interdisciplinaria. Por ello, pensé que, además de las misiones, sería importante concentrarse en la enseñanza. Por consiguiente, creí necesario establecer una estructura para un programa y desarrollar los conceptos relevantes.

Paul Philippot en una entrevista, 2001.

Los puntos fuertes del ICCROM no se ven a simple vista. Entre ellos, están los aproximadamente cien profesores de calidad mundial que vinieron al ICCROM porque era un centro de excelencia, y que ofrecieron sus servicios por una cuota mínima... los estudiantes [fueron] absolutamente vitales a largo plazo, ya que regresaban a sus países y, a su debido tiempo, alcanzaban puestos altos.

Bernard Feilden en una entrevista, 2003.

en conservación” (1974), reflejando el enfoque metódico de la formación en conservación, “sello distintivo” del Centro. En efecto, la mayoría de las publicaciones del Centro estaban dirigidas a apoyar la formación, entre ellas una serie de libros de texto básicos altamente cualificados profesionalmente, así como el clásico *La Conservación de Pinturas Murales* de Laura y Paolo Mora y Paul Philippot (1977), basado en una investigación realizada conjuntamente con el Comité de Conservación del ICOM.

La madurez (ICCROM)

En la década de los 80, a partir de sus bases iniciales, el Centro Internacional se consolidó y desarrolló como una red internacional madura, continuando la estrecha colaboración con la UNESCO. La serie de campañas internacionales que la UNESCO había comenzado en la década de los 60 se reforzaba ahora con la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial. Al mismo tiempo, el ICOMOS y el ICOM promovían activamente políticas de conservación a nivel mundial. La década de los 80 vio un mayor desarrollo de las metodologías científicas y programas de formación, primero en Europa y América del Norte, y luego en un número cada vez mayor de países del mundo.

El arquitecto británico, **Sir Bernard Melchior Feilden**, fue electo Director del Centro Internacional en 1977, dando a la organización no sólo su nuevo nombre, “ICCROM”, sino también consolidando su estructura organizativa y estableciendo el seguro médico y las prestaciones de jubilación dentro de la familia de las Naciones Unidas. Enfatizó la colaboración interdisciplinaria, llevando los arquitectos al laboratorio y los científicos al trabajo de campo, y se ocupó de la relación entre teoría y práctica. Se prestó cada vez mayor atención a la investigación, por ejemplo, sobre mosaicos, control del clima, *Corpus Vitrearum*, arqueología industrial, adobe y piedra, así como a la teoría e historia de la conservación arquitectónica. Un área particularmente problemática estaba relacionada con los terremotos; el ICCROM ayudó a la de salvaguardia de Guatemala y Friuli, Italia, en 1976, así como de Montenegro en 1979. Un acuerdo con el IIC y la editorial Butterworth, Reino Unido, permitieron iniciar una serie de publicaciones fundamentales sobre “Conservación de Arte, Arquitectura y Arqueología”, que incluía *La Conservación*

El ICCROM tiene 50 años de experiencia y conocimiento acumulados, de los que se pueden obtener muchas enseñanzas. Este conocimiento, utilizado apropiadamente, puede hacer milagros. Por ello, debe usarse para la protección de objetos valiosos y tesoros. La ciencia y la tecnología deben aplicarse a la cultura, en un mundo que está perdiendo su patrimonio de forma acelerada y donde esto parece ser una virtud. En otras palabras, uno debe siempre recordar que la conservación del patrimonio cultural es un tema muy delicado y no un servicio rápido. Sigo reiterando esto y lo defenderé siempre.

Cevat Erder en un discurso para conmemorar el 50º aniversario de la creación del ICCROM, 2006.



B. Feilden, H. Plenderleith, C. Erder y P. Philippot durante la Asamblea General de 1983.

de Edificios Históricos de Sir Bernard Feilden (1982), un importante libro de referencia sobre el patrimonio construido.

Cevat Erder, un arqueólogo turco y director de cursos de formación en conservación en Ankara, fue electo Director en 1981. Durante su gestión, se prestó atención al desarrollo de los programas regionales. El programa de Conservación Preventiva en Museos Africanos (PREMA), realizado con el apoyo de la UNESCO, fue el resultado de un trabajo, iniciado en 1981, sobre a la conservación de bienes muebles en el África subsahariana, e incluía formación, investigación y cooperación técnica. El mismo modelo se siguió con el programa PREMO para Oceanía. En 1982, se estableció un Programa de Asistencia Técnica nuevo y más sistemático que consistía en proporcionar instrumentos, libros y otros materiales a instituciones de conservación de todo el mundo. La formación en conservación de papel y materiales de archivo se inició en 1985; además, se desarrolló un nuevo programa sobre el patrimonio de arquitectura de tierra. El establecimiento de la Red de Información sobre Conservación (CIN - Conservation Information Network), en 1986, fue el resultado de un esfuerzo conjunto con el Instituto de Conservación Getty (GCI)



y otros socios. Este proyecto determinó grandes cambios en la biblioteca del ICCROM. El banco de datos de la biblioteca (iniciado en 1977) se convirtió en un componente fundamental de esta red. En la década de los 80 se fortaleció la colaboración con el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO, y las actividades relacionadas con el Patrimonio Mundial se hicieron cada vez más visibles en los programas del ICCROM.

En 1988, el arquitecto e historiador del arte polaco **Andrzej Tomaszewski** fue electo Director. El año 1989 marcó el 30° aniversario de las actividades del ICCROM, y para entonces el número de Países Miembros había ascendido a 82. Tomaszewski era presidente del Comité Internacional de Formación (CIF) del ICOMOS y, durante su mandato en el ICCROM, enfatizó la formación de formadores, y organizó una serie de congresos para estrechar la colaboración entre formadores y centros de formación. El primer Curso Internacional de Conservación de la Madera se llevó a cabo en Trondheim, Noruega, en 1988, en colaboración con las autoridades noruegas, el ICOMOS y la UNESCO. La colaboración con CRATERE y otros socios en el ámbito de la conservación de estructuras de tierra tuvo como resultado la

creación del proyecto GAIA, que comprendía investigación, documentación, cooperación técnica y formación. En este periodo se dio mayor espacio y se mejoraron las instalaciones del laboratorio del ICCROM. Al mismo tiempo, la idea de un laboratorio de conservación arquitectónica, anteriormente propuesta por Feilden, se concretizó en la creación de un módulo de laboratorio arquitectónico de bajo costo “exportable”, acompañado por la publicación de un manual de consulta.

Red internacional creciente

Los eventos que habían conducido a la revolución en Europa Central y del Este en 1989 también trajeron consigo cambios muy importantes en la conservación del patrimonio cultural. La comunidad internacional se extendió, llevando un mayor número de países hacia una colaboración activa. Dicha colaboración se fomentó a través de los instrumentos internacionales de la UNESCO, como la Convención del Patrimonio Mundial, así como mediante la labor de divulgación del ICOMOS e ICOM, y la formación y cooperación técnica del ICCROM. En el contexto de la colaboración con el Comité del Patrimonio Mundial, el ICCROM publicó, en 1993, el *Manual para la Gestión del Patrimonio Cultural Mundial* de Sir Bernard Feilden y Jukka Jokilehto.

El director de museo e historiador del arte belga **Marc Laenen** fue electo Director del ICCROM en 1992. En ese tiempo, el título de Director se cambió por el de Director General. Laenen emprendió una importante revisión y reestructuración de la organización, lo cual condujo a cambios en la administración y programación. A partir de 1994, el ICCROM fue accesible a través de internet, lo que permitió poder consultar el catálogo de la biblioteca en la red. En este periodo se realizó una encuesta entre los ex-participantes de los cursos del ICCROM como referencia para mejorar los futuros nuevos cursos. Los programas clásicos se mantuvieron, pero el énfasis se trasladó rápidamente a iniciativas de gestión y regionales. El último curso ARC se organizó en 1998. En parte, se reemplazó con el nuevo programa ITUC, que se ocupaba de Conservación Urbana y Territorial Integrada, y que tuvo su primer curso internacional en el ICCROM en 1997. Éste se complementó con iniciativas regionales en Brasil, los países bálticos y el sureste asiático. El proyecto

Estamos moviéndonos de la salvaguardia y la conservación a la gestión del patrimonio. Al mismo tiempo, están aumentando los peligros: la ideologización y la comercialización del patrimonio cultural así como la contaminación de nuestro medio ambiente. Estos son retos para todos nosotros, pero principalmente para el ICCROM. Nuestra organización, guiada por ocho directores consecutivos y rodeada de expertos altamente calificados y profundamente comprometidos, siempre ha realizado las tareas que se le han confiado y no solamente ha participado activamente en estos cambios, sino que también ha sido su propulsor.

Andrzej Tomaszewski en un discurso para conmemorar el 50° aniversario de la creación del ICCROM, 2006.

Necesitamos buenas prácticas y programas de formación que relacionen la conservación del patrimonio con el cuidado ambiental, el desarrollo económico y cultural, la educación y, sobre todo, con la planificación, siendo esto también aplicable al patrimonio inmaterial. Especialmente, en lo que se refiere al patrimonio cultural vivo, puede que necesitemos extender nuestros enfoques (orientados hacia los objetos) a otros más amplios, más completos, dinámicos y contextuales dentro del desarrollo regional y la planificación, y pasar de la acción orientada al objeto a la gestión de los procesos.

Marc Laenen en un discurso para conmemorar el 50° aniversario de la creación del ICCROM, 2006.

El ICCROM debe ser una organización proactiva, con programas propios que respondan a las necesidades de los Países Miembros, no debiendo dar respuesta a peticiones aleatorias. El enfoque programático está ya bien establecido, para ello ha sido clave la diversidad creciente de formación y la experiencia del personal. Definir las direcciones estratégicas permite a los Países Miembros reflexionar sobre la misión y el propósito general del ICCROM; además de evaluar el progreso mediante informes que midan el impacto. La conservación del patrimonio mundial se encuentra ahora en una escala que era inimaginable en 1956, y el ICCROM mantiene su nicho de centro especializado con una visión global. El nombre de su fundación en 1956 como Centro para el Estudio sigue siendo tan válido como siempre, y la diseminación de su incomparable base de conocimientos sigue siendo crucial.

Nicholas Stanley-Price, 2009.

Media Save Art iniciado por Gaël de Guichen tenía como meta la concienciación del público en materia de conservación del patrimonio cultural.

El arqueólogo y profesor británico **Nicholas Stanley-Price**, designado Director General en 2000, completó y perfeccionó el trabajo de reorganización de la administración y estructura de los programas del ICCROM que fue iniciado por Laenen. En parte debido a la jubilación de algunos miembros del personal, la plantilla se renovó gradualmente, dando como resultado una representación más internacional y no tan eurocéntrica. Mientras que Laenen había favorecido el desarrollo de los programas de formación regionales, Stanley-Price reintrodujo una serie de cursos de formación internacionales nuevos, como el curso de Conservación del Patrimonio Construido. Stanley-Price también fortaleció

el programa de publicaciones, creando la nueva serie de Estudios en Conservación, que a finales de 2009 habrá alcanzado los nueve volúmenes. Paralelamente, como resultado de más de 25 años de experiencia, la *Historia de la Conservación Arquitectónica* de Jukka Jokilehto, fue publicada por la editorial Butterworth-Heinemann en asociación con el ICCROM. Las Direcciones Estratégicas del ICCROM, refinadas por Stanley-Price, enfatizaban la conservación ambiental, la diversidad cultural, la eficiencia, la integración del patrimonio cultural mueble e inmueble, y promovían la conservación preventiva y la investigación interdisciplinaria, así como la integración de la teoría y la práctica de la conservación del patrimonio en programas universitarios. Se prestó particular atención a garantizar la más alta calidad en todos los proyectos en que estuviera participando el ICCROM.

Fotografía de grupo tomada durante la celebración del 50º aniversario de la Resolución de la UNESCO que estipulaba la creación del ICCROM, Paestum, Italia, 2006.



Seguimos avanzando

Nota del Director General

Queridos lectores,

Cuando era un joven arqueólogo en Argelia excavé una necrópolis del antiguo sitio paleocristiano de Tipasa, que hoy está en la Lista del Patrimonio Mundial. Encontré una tumba con frescos y mosaicos de los siglos IV y V dC. Ante el problema de cómo conservarla, mi primera reacción fue llamar al Centro de Roma. Para mi total sorpresa, tanto Harold Plenderleith como Giorgio Torraca acudieron a visitar el sitio. Me impresionó que unos expertos de tan alto nivel vinieran a verme. Fue a finales de los años 60 y ese encuentro marcó profundamente mi carrera como arqueólogo.

A lo largo de mi vida profesional, he estado en contacto con expertos del ICCROM a través de mi trabajo en la UNESCO, y siempre he considerado al ICCROM como el recurso más importante que los Países Miembros poseen en cuanto a asesoramiento científico y técnico para la conservación de sus monumentos y colecciones. Como Director General del ICCROM, mi deseo ha sido seguir los pasos de mis antecesores, a la vez que desarrollar tres estrategias que hicieran frente a los desafíos que se presentan ante el patrimonio cultural en el siglo XXI.

La primera estrategia ha sido fortalecer antiguas alianzas y forjar otras nuevas con una serie de instituciones especializadas. En mi opinión, ésta es la clave para afrontar la complejidad de problemas que plantean, en particular, las amenazas que sufre el patrimonio cultural, tales como el desarrollo urbano sin control y el cambio climático. La segunda estrategia ha sido convertir al ICCROM en un centro universal, y habría que hacer lo posible para que todos los países que forman parte de las Naciones Unidas adhieran al ICCROM. La tercera ha sido promover el trabajo profesional en las ciencias de la conservación, así como la sensibilización hacia las nuevas metodologías de conservación del patrimonio cultural. La protección del patrimonio tangible e intangible sólo se puede perseguir y desarrollar a través de una mayor concienciación pública.

Ahora que el ciclo de mis experiencias en el ICCROM se está completando, tengo el orgullo de presentar las piedras angulares y los logros de la organización en esta edición especial del boletín. Si bien es imposible rendir homenaje a todas las personas que han atravesado estas puertas y a la totalidad de proyectos en los que hemos participado en todo el mundo, hemos tratado modestamente de captar algunos de los momentos más decisivos de estos últimos 50 años. Doy las gracias a todos aquéllos que han presentado colaboraciones y fotografías. Sus relatos han sido estimulantes y un ejemplo firme de cómo el ICCROM no sólo ha repercutido en la conservación como disciplina, sino en la vida de muchas personas que se dedican a ésta. Tengo plena confianza en que seguirá siendo así en el futuro.

Cordialmente,



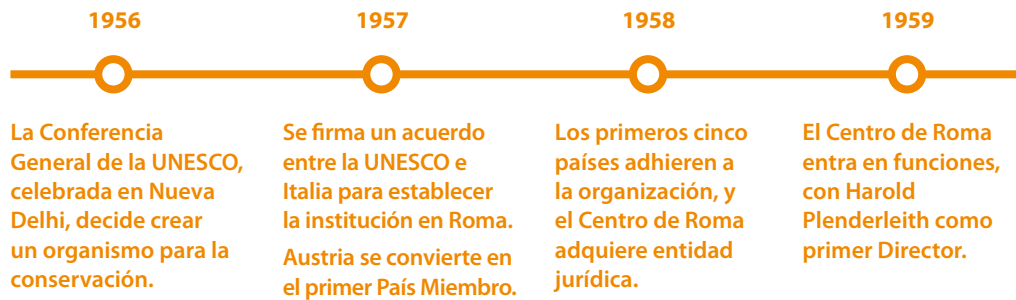

M. Bouchenaki.



Sede original en via Cavour.

Los primeros pasos

La historia del Centro comienza en la planta baja de un edificio histórico de via Cavour. En aquel entonces, había poco personal, pero muchas ideas y ambiciones. Aunque estaba en sus inicios, el Centro de Roma comenzaba a producir un impacto significativo en el mundo de la conservación y la restauración. Era una época en la que se llevaron a cabo importantes misiones a países lejanos y se colaboró en situaciones de emergencia y desastre. También fue cuando se formularon y difundieron ideas nuevas a través de conferencias y cursos internacionales. Esos años iniciales sentaron las bases de muchos hitos venideros.



“La relación de H. Plenderleith con C. Brandi fue bastante especial, porque ambos comprendían la necesidad de establecer acuerdos. Pero el problema era la comunicación, ya que Plenderleith no hablaba italiano... ni Brandi inglés. Intentaban comunicarse en francés y, en ocasiones, yo intentaba ayudar con la traducción. A veces, era bastante divertido, porque ellos dos tenían caracteres muy distintos: Plenderleith mezclaba las cuestiones científicas con las de la vida cotidiana, y Brandi siempre seguía su pensamiento teórico. Recuerdo en una ocasión, cuando se llevaron a cabo las misiones a Egipto, antes de la construcción de la presa de Aswan, que Plenderleith acababa de volver de una misión y hablaba de su visita a las tumbas egipcias. De pronto, interrumpió la conversación para decir que los huevos que había comido esa mañana no eran “fresco”, usando la palabra italiana. Brandi, que siempre pensaba en las pinturas murales, respondió: “no, no eran a fresco, erano tempere” (“no, no eran frescos, sino pinturas al temple”).

Paul Philippot, en una entrevista realizada en 2001, habla sobre las colaboraciones con Cesare Brandi, Director del ICR



J. Nehru, Primer Ministro de India, durante la Conferencia General de la UNESCO, Nueva Delhi, 1956.



H. Plenderleith y P. Coremans, Director del IRPA, 1965, durante una misión de la UNESCO en India.



El Director y su personal van a tomar café.

“El Centro de Roma estaba en via Cavour, una calle con mucho tráfico. Atravesar la calle era una especie de acrobacia. Un día, Plenderleith anunció que iba a comprarse un cochecito de bebé... para atravesar la calle sin ningún peligro.”

Hanna Jdrzejewska y Aldona Romanowicz, Polonia 1988

Compañeros de trabajo festejan la boda de G. Berardinelli, 1966.



“Trabajábamos mucho, pero trabajábamos bien, en el sentido de que éramos una gran familia. Plenderleith ya era un director anciano... Yo tenía 20 años, mi colega 26. Todos éramos jóvenes, y el Director nos quería mucho. Éramos como sus hijos.”

Gemma Berardinelli, ex secretaria de Plenderleith, hablando sobre la vida en el Centro de Roma



H. Plenderleith da una conferencia en Corea, años 60.



Abu Simbel, Egipto: Desmantelamiento del Templo de Ramsés II con una grúa.
© UNESCO/Nenadovic

1960

1962

1964

1965

1966

1968

Se celebra la primera Asamblea General.

Se inaugura la Biblioteca.

El Centro de Roma desempeña un papel central en la redacción de la Carta de Venecia.

Comienza el rescate de los templos de Abu Simbel, Egipto, en vísperas de la construcción de la presa de Aswan. Los templos se dismantelaron y reconstruyeron en una zona más elevada.

Se funda el ICOMOS en Polonia, con P. Gazzola como Presidente fundador. Nace una alianza fructífera.

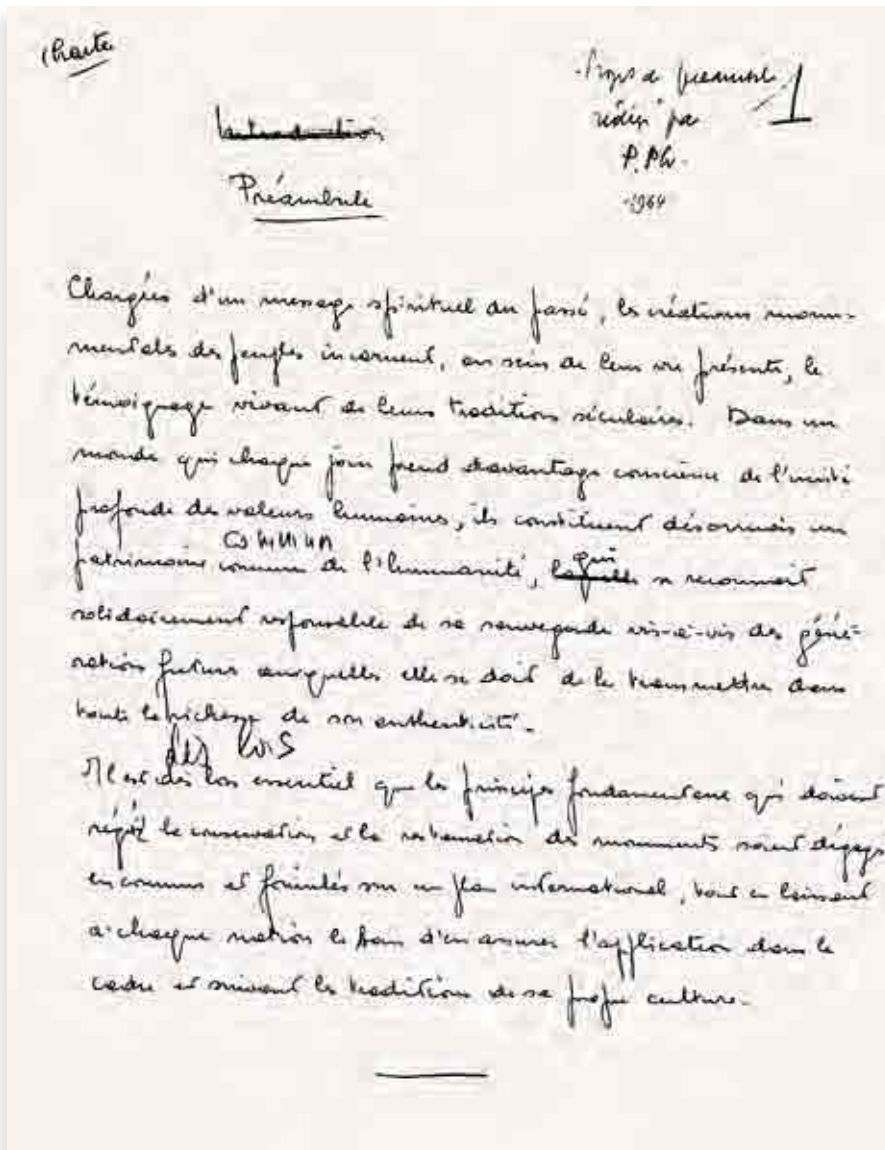
Se celebra en el Centro el primer curso de Conservación Arquitectónica (ARC).

El ICCROM coordina la respuesta internacional ante las devastadoras inundaciones de Florencia y Venecia.

Primer curso de Conservación de Pintura Mural (MPC), organizado en colaboración con el ICR.

Borrador del Preámbulo de la Carta de Venecia, manuscrito de P. Philippot.

Fuente: Documentos de Lemaire, Archivos de la Universidad de Lovaina, Bélgica.



Participantes del curso de Conservación Arquitectónica, 1965.

H. Daifuku, segundo de la derecha, durante un congreso del ICOMOS en Varsovia, Polonia, 1965.



“Pensé que podría interesarles saber que mi esposo, Hiroshi Daifuku, uno de los primeros galardonados con el Premio del ICCROM, en 1979, y especialista de la UNESCO que guió los primeros años del Centro, goza de una salud razonable a sus 89 años de edad. Atesoramos el recuerdo de nuestra amistad con Harold Plenderleith y de nuestros viajes a Roma para la Asamblea General. Felicidades por el 50º aniversario del Centro.”

Alison Daifuku

Nueva sede, horizontes en expansión



ICCROM en via di San Michele.

El decenio de 1970 fue una época importante para el fortalecimiento de la conservación como profesión. Surgieron conceptos como el de ecología y el de zonas urbanas históricas, así como una serie de cartas y recomendaciones para proteger el patrimonio cultural. Para el Centro, un momento clave fue su traslado a la actual sede, en el histórico *Ospizio di San Michele*. El nuevo espacio y la proximidad con otras organizaciones especializadas en la conservación del patrimonio cultural propiciaron nuevas posibilidades y actividades importantes.

“Una parte de la historia del ICCROM comienza con el edificio que aloja a la organización. *San Michele* tenía una sólida reputación como Escuela de Bellas Artes para jóvenes. Con el paso de los siglos, produjo una infinidad de grandes artistas...; dos artistas/restauradores que aprendieron allí su oficio, desde 1893 a 1906, fueron los pintores Ettore Serbaroli (1881-1951) y Gonippo Raggi (1875-1959). Estos hombres se fueron a Estados Unidos y, además de producir un arte muy original, también restauraron muchas bellas iglesias y edificios en América del Norte y del Sur. Por ello, ¡qué lugar más adecuado que el edificio en que se encuentra hoy el ICCROM, que formó a tantos grandes hombres que participaron en la restauración de algunos de los tesoros artísticos más grandes del mundo!”

Joseph A. Serbaroli, Jr., Director Comercial, Nueva York, y nieto de Ettore Serbaroli, famoso artista italo-estadounidense, 2009

1971

1972

1973



P. Philippot y B. Feilden.

Paul Philippot se convierte en Director y modifica el nombre de “Centro de Roma” por “Centro Internacional de Conservación”.

Los Estados Unidos se unen al Centro, beneficiando positivamente su presupuesto.

Misión en Borobudur, Indonesia, para estudiar las alteraciones de la piedra y los procedimientos de limpieza.

En la Convención de la UNESCO sobre el Patrimonio Mundial se reconoce al Centro como órgano consultivo.

Comienza el traslado a la sede actual, en via di San Michele.

Se publica el primer número del Boletín.

Misión a Rumania para restaurar las pinturas de una iglesia moldava.

Comienza el curso de Ciencia de la Conservación (SPC).



Curso de Principios Científicos de la Conservación. G. de Guichen y M.C. Uginet con los participantes del curso en el CFLR (*Centro di Fotoriproduzione, Legatoria e Restauro degli Archivi di Stato*, hoy ICPAL), Roma, 1976.



Detalle de unos relieves, Borobudur.

G. de Guichen y participantes del curso de Conservación Preventiva en Museos realizando prácticas en el ICCROM, 1975.



Misión en Rumania para restaurar las pinturas exteriores de una iglesia moldava cerca de la frontera con Rusia, 1973.





Personal del ICCROM, 1979.

1975

Se realiza el primer curso de Seguridad y Ambiente en los Museos (posteriormente denominado Conservación Preventiva en los Museos).

1976

Se celebra el primer curso sobre Conservación de la Piedra, en Venecia, Italia.
Obras de recuperación tras un terremoto devastador en Friuli, Italia.
La UNESCO redacta la *Recomendación relativa a la Salvaguardia de los Conjuntos Históricos y su Función en la Vida Contemporánea*.

1977

Bernard Feilden es nombrado Director, y cambia el nombre del Centro, convirtiéndose en ICCROM.
Primer sistema informatizado de la Biblioteca.

1979

En su 20º aniversario, el ICCROM imparte cuatro cursos regulares en Roma: Conservación Arquitectónica (ARC), Conservación de Pinturas Murales (MPC), Principios Científicos de la Conservación (SPC) y Conservación Preventiva en Museos (SEC); y el curso sobre Conservación de la Piedra, en Venecia.

“A finales del decenio de 1970 participé en el curso de ICCROM sobre Seguridad en los Museos y Control del Clima. Fue muy divertido manipular una manguera bajo la supervisión de un bombero de verdad y me gustó mucho aprender sobre robos con un *carabiniere* real, con uniforme. Aun así, estando embarazada de siete meses, el mejor momento fue un paseo a lo largo del Tíber. Me desmayé cerca de la sede del ICCROM, después de un almuerzo más bien abundante. Gaël de Guichen, que dirigía el curso, se encargó rápidamente de mi recuperación, llevándome a una cierta velocidad en su automóvil deportivo descapotable. De hecho, pude asistir al resto del programa del día después del viaje en coche. No sé si los cursos incluyen alguna conferencia sobre mujeres que se desmayan en los museos. De no ser así, la intervención improvisada de Gaël de Guichen debería incorporarse en el programa de estudios.”

Ebeltje Hartkamp-Jonxis
Ex curadora del Rijksmuseum,
Países Bajos



Friuli, 1976. Izq.: Ábside de la iglesia de Venzone después del primer sismo. Dcha.: El mismo ábside después del segundo sismo. El ICCROM participó en el análisis fotogramétrico realizado después del primer sismo. La reconstrucción de la iglesia se basó en los dibujos obtenidos.

“Tuve el privilegio de participar en el curso de Introducción a los Principios Científicos de la Conservación (SPC) en 1978. En ese momento, era conservador de pinturas, grabados y fotografías en el Museo de la Ciudad de Nueva York. Después fui conservador jefe, antes de llegar a ser director de un museo. El curso me enseñó las bases de la naturaleza física de los materiales culturales; me introdujo

al mundo de la conservación y conocí a destacados profesionales que siguen siendo mis amigos. A lo largo de mi carrera, mi conocimiento de la conservación ha sido decisivo en la evaluación y salvaguardia de las diferentes colecciones de museos.”

Steven H. Miller
Director Ejecutivo, Museo Morris, EE.UU.



La base de la Biblioteca siempre ha sido su personal. F. Tomasi, G. Paganelli, M. Ohanessian y la Jefa, M. C. Uginet, 1983.

El ICCROM se digitaliza

Una prestigiosa biblioteca de conservación: del fichero a la era digital.

En 1977 se inició una pequeña revolución en la Biblioteca; el ICCROM obtuvo dos computadoras IBM y comenzó a informatizar los registros del catálogo. Unos especialistas de IBM trabajaron con nosotros para crear el primer programa de catalogación, y pudieron ver la colección de la biblioteca entre bastidores. El potencial de esta nueva tecnología era muy emocionante y nos sentíamos unos precursores desarrollando los nuevos campos de descripción bibliográfica. Nuestros días de trabajo eran intensos, debido a que había unas 9.000 publicaciones que era necesario registrar en el nuevo sistema, además de catalogar constantemente las nuevas adquisiciones. Sin embargo, nos recompensaba saber que estábamos siendo un ejemplo útil e instructivo para otras organizaciones.

Gianna Paganelli
Asistente de la Biblioteca, ICCROM



Viñeta proveniente del Boletín de 1979, en la que se representa de forma burlesca el proceso de documentación de la Biblioteca.

RETROSPECTIVA DE LAS PUBLICACIONES DEL ICCROM



C. Rockwell y M. García Robles, personal de Publicaciones, con la primera computadora del ICCROM, 1983.

A finales de los años 70, me correspondió hacerme cargo de las publicaciones. Era una especie de novata, pero con un interés inherente por la exactitud y el idioma, y con muchas ganas de aprender. Mónica García y yo trabajamos juntas en este campo durante muchos años.

Iniciamos con el Boletín nº 7. En aquellos días, las imprentas italianas todavía trabajaban con caracteres de plomo y no tenían noción alguna sobre las reglas que existían en inglés o francés para separar las sílabas con guión. Unos cinco grupos de pruebas de imprenta fueron y vinieron, hasta que ese número por fin se imprimió.

Para simplificar nos la vida, iniciamos una campaña que tenía como objetivo obtener un procesador de textos, el cual produciría documentos listos para imprimir. Después de consultarlo con unos colegas de la FAO, pedimos una computadora Wang, que por entonces estaba de moda. Se redactó un memorando recomendando que se comprara el programa y destacando sus muchas virtudes; entre ellas estaba la de

facilitar la compilación del informe anual de actividades, que era entonces una tediosa labor manual de cortar y pegar.

Se aprobó la petición y se instaló el programa para regocijo de todos. La novedad pronto repercutió en todo el personal y se empezaron a hacer colas para utilizarlo. La demanda fue tan grande que se estableció una pequeña sala de computadoras, y de ahí se pasó a las computadoras personales en todas las oficinas.

Estas mejoras técnicas facilitaron la elaboración de muchos productos. También se mejoró el diseño del Boletín, que se inició a producir en color. Se adquirieron los números del ISBN e ISSN y se informatizó la lista de direcciones.

La tecnología, sin duda, revolucionó la capacidad del servicio de publicaciones del ICCROM y, actualmente, sigue repercutiendo en ella y en las demás actividades.

Cynthia Rockwell
Ex Jefa de Publicaciones, ICCROM

Cincuenta años de conservación preventiva con el ICCROM

Gaël de Guichen, Consejero especial del Director General del ICCROM y Catherine Antomarchi

Hace 50 años, justo antes de convertirse en el primer Director del ICCROM, el Dr. Harold Plenderleith publicó *Conservation of Antiquities and Works of Art* (1956), que pronto se convirtió en referencia importante para esta disciplina por la claridad de su lenguaje y su amplio tratamiento del tema. Se hacía énfasis en la conservación preventiva, antes que en cualquier intervención directa. En aquella época, se consideraba que la humedad era el principal peligro para las colecciones. Pasaron 20 años y hubo otras publicaciones, como la famosa de Garry Thomson, *Museum Environment* (1978), que no sólo se ocupaba de las colecciones, sino también de los edificios que las contenían. El clima seguía predominando como causa principal de deterioro.

En 1975, el ICCROM propuso el primer curso de Conservación Preventiva en los Museos. Administradores, curadores, arquitectos y conservadores-restauradores analizaron el clima, pero también la iluminación, los robos y los incendios. Durante 15 años, 250 profesionales provenientes de 38 países diferentes asistieron a los cursos y, a su vez, los enriquecieron con su propia experiencia. Gracias a ellos se identificaron más amenazas para el patrimonio cultural y se hicieron más claras las estrategias de prevención, y gracias a muchos de ellos el ICCROM difundió el mensaje a través de seminarios nacionales y regionales en más de 40 países. Paralelamente a estas actividades, el ICCROM montó una exposición sobre el clima y la iluminación, que recorrió 48 ciudades europeas. Se crearon materiales didácticos y, recientemente, un banco de datos de unas 1.000 imágenes, que se encuentra accesible en el sitio web del ICCROM.

Entre 1985 y 2000, el ICCROM realizó el Programa PREMA (Conservación Preventiva en Museos Africanos), decisivo para el desarrollo de la conservación preventiva. En aquellos momentos, innumerables colecciones se encontraban en condiciones desesperadas y necesitaban un enfoque global y estratégico. En 15 años colaboraron con el ICCROM más de 25 asociados científicos y financieros; se impartió capacitación a 400 profesionales en 44 países y se hicieron más de 10 estudios de caso en museos. Esta actividad prosigue hoy en día a través de diversas instituciones africanas, como l'*Ecole du Patrimoine Africain* (EPA) y el *Centre for Heritage Development in Africa* (CHDA).

Con PREMA evolucionaría profundamente el concepto de conservación preventiva, ya que propuso respuestas selectivas que aunaban protección y mejora, y tocaban

todos los aspectos que atañen las funciones de los museos, desde el almacenamiento hasta la exhibición, desde la investigación hasta sus actividades, y de la planificación al mantenimiento, con la conservación preventiva incorporada en todos los sectores. La importancia del clima disminuyó lentamente, dada la necesidad de controlar otras amenazas, muchas veces más graves.

Sin embargo, este enfoque tenía un punto débil: sólo contemplaba la responsabilidad de los profesionales, aunque la conservación del patrimonio cultural sea más amplia y universal. En consecuencia, era también necesario incluir al público en las actividades de prevención. Con esta finalidad, el ICCROM inició en 1990 una actividad importante denominada *Media Save Art*, con el fin de unir al público y a los profesionales. Durante cinco años, una serie de actividades piloto se dirigieron a diversos grupos, por turnos: maestros, guías turísticos, los medios de comunicación y los patrocinadores.

A principios de los años 90, la conservación preventiva estaba en pleno auge. Los Países Bajos pusieron en marcha su Plan Delta; el Instituto de Conservación de Canadá (CCI) publicó su plan de conservación; organizaciones profesionales lo eligieron como tema de sus conferencias internacionales; el Comité de Conservación del ICOM creó un grupo de conservación preventiva; en diversos países se crearon cursos y programas académicos siguiendo el ejemplo del Master de especialización establecido en la Sorbona en colaboración con el ICCROM.

Cincuenta años después del Dr. Plenderleith, la conservación preventiva sigue siendo una de las orientaciones estratégicas del ICCROM y su prioridad, porque incumbe, conecta y motiva a todos los que participan en el patrimonio cultural, más allá de sus especialidades y de su cultura.

Reunión del Fondo EPA en Roma, 2002. De izquierda a derecha: A. Godonou, Director, EPA, Benín; N. Stanley-Price, ex Director General del ICCROM; T. Aminou, ex Vice-rector, Universidad Abomey-Calavi, Benín; P. Simmonet, ex Coordinador del Fondo EPA; y C. Antomarchi, Directora, Unidad de Colecciones, ICCROM.





C. Erder, 1983.

La hora de la “consolidación”

Mientras que los 20 años anteriores sirvieron para establecer los fundamentos y procesos, los años 80 fueron un período importante para fortalecer los proyectos y actividades en curso e introducir iniciativas nuevas, como los programas regionales.

1981

Cevat Erder es nombrado Director.

El ICCROM celebra un simposio internacional sobre el estudio de morteros, producto de una investigación intensa y prolongada dirigida por Giorgio Torraca.

1982

Comienza el Programa de Asistencia Técnica.

1985

Se inician los programas regionales, siendo PREMA (Conservación Preventiva en Museos Africanos) el primero de éstos.



Iglesia de Debra Berhan Selassie, Gondar, Etiopía. El ICCROM participó en una serie de misiones desde 1979 hasta 1982.



J. Malliet, 1985, inyectando mortero hidráulico en las Torres del Capitolio de Roma. Proyecto realizado por la Unidad de Formación a la Investigación.

“En 1985 me nombraron Asesor Científico, pero algunos problemas personales limitaron mi permanencia en Roma a dos años. Sin embargo, la experiencia de esos años resultó inapreciable para mi carrera futura como consultora independiente y profesora en varias universidades de Europa, América del Norte y del Sur. Entre lo mucho que aprendí, el principio de la intervención mínima en cualquier proyecto de conservación sobresale como el axioma que el Dr. Cevat Erder, que era el Director, defendía con más fuerza. De mis colegas aprendí la importancia de la colaboración interdisciplinaria en la conservación. El apoyo de Marie Christine Uginet (amante de los gatos como yo) en la Biblioteca y la jovial amabilidad del personal, en particular Enrico Carra, Elena Fiorini, Liliana Vecchio y Mónica García, están entre los recuerdos que conservo con más cariño.”

*A. Elena Charola
Ex miembro del personal del ICCROM*

“El curso de Conservación Arquitectónica impartido por el ICCROM en 1983 marcó nuestro trabajo de prevención en Antigua Guatemala (Patrimonio Mundial) después de 200 años de abandono. Con un puñado de expertos multidisciplinarios logramos salvar los monumentos de Antigua, ocuparnos de los permisos de construcción de la ciudad y de la restauración de sus obras de arte. Fue instructivo establecer programas de Conservación Histórica para niños con el fin de sembrar la semilla de futuras actividades de restauración. Muchas gracias a nuestro mentor, Bernard Feilden, y a todo el personal del ICCROM.”

*Elizabeth Bell
Propietaria y Gerente de Antigua Tours
Guatemala*

“Participar en el curso del ICCROM me cambió la vida definitivamente. Ahí conocí a mi esposo, Gerry Barton, que también era participante del curso de 1980 sobre Principios Científicos de la Conservación. Yo venía de Alemania, él de Nueva Zelanda. En 1982 nos casamos y, actualmente, tenemos dos hijos. El curso fue el punto de partida de carreras muy prósperas en el ámbito de la conservación etnográfica, y seguimos trabajando en lo mismo. Hemos vivido y trabajado en Nueva Zelanda y en Alemania. Hoy vivimos en Nueva Zelanda y tenemos una empresa privada de conservación.”

*Sabine Weik
Conservadora de Nueva Zelanda y
Alemania*





B. Feilden y J. Jokilehto en Taishan, China, 1988, durante una misión para la supervisión de sitios del Patrimonio Mundial.



A. Tomaszewski, 1988.

1986

El ICCROM recibe el Premio de Arquitectura del Aga Khan por la conservación de la mezquita de Al Aqsa en Jerusalén.

Comienza el primer curso universitario de PREMA en Roma.

“En 1982 participé con 14 colegas de 12 países en el curso de Principios Científicos de la Conservación, dirigido por Giorgio Torraca y coordinado por Nicholas Stanley-Price, que después fue Director General del ICCROM. Esos cuatro meses fueron el período más estimulante de mi vida profesional. Entre nuestros profesores había distinguidos profesionales y aprendimos especialmente unos de otros. Después de los días de trabajo intenso llegaban las fiestas por la noche y los fines de semana en las academias extranjeras de Roma, lugares maravillosos donde las “feste all’italiana” se disfrutaban enormemente.”

Gabriela Moroder-Krist, Jefe del Instituto de Conservación y Restauración de la Universidad de Artes Aplicadas de Viena, Austria; Miembro del Consejo del ICCROM 2002-2009



1987

Se establece el Proyecto Gaia, iniciativa conjunta del ICCROM y CRAterre-EAG para el estudio y la conservación de la arquitectura de tierra.

Se inicia a publicar el Boletín del ICCROM en español (hasta 1990).

“Con PREMA, el ICCROM respondió por primera vez al reto de una región, con sus 46 países. Desarrolló un sistema sinérgico de actividades de capacitación, comunicación y asistencia técnica. Introdujo la primera financiación “extrapresupuestaria” en ICCROM, con la participación de instituciones privadas y públicas nacionales, regionales e internacionales. Con PREMA, ICCROM se abrió a otros sectores para consolidar la labor de los profesionales de los museos: los encargados de tomar las decisiones, el público, los jóvenes y los medios de comunicación; creó un curso que estuvo avalado por dos universidades famosas, para contribuir al reconocimiento de la conservación y sus profesionales en los museos; capacitó a instructores y revolucionó sus métodos de enseñanza; e impuso, dos veces al año, un proceso sistemático de autoevaluación para los participantes, profesores, encargados de tomar las decisiones y patrocinadores. Al llegar al ICCROM, recién graduada, PREMA modificó radicalmente mi forma de ser y de pensar, me permitió conocer la prudencia, la humildad; aprendí a escuchar. PREMA me enseñó la equidad de una forma concreta, me ofreció grandes emociones y encuentros extraordinarios. Y más todavía, una confianza inalterable en los demás y una reserva inmensa de energía y júbilo. Este ‘trabajo’ modeló el paisaje de mi vida. Estoy infinitamente agradecida a todos aquellos que conocí en ese proceso.”

Catherine Antomarchi, Directora de la Unidad de Colecciones del ICCROM

S. Weik y G. Barton, 1980, en Villa Giulia, Roma. Fotografía, cortesía de S. Weik.

1988

Andrzej Tomaszewski es designado Director.

Plenderleith cumple 90 años.

Primer curso sobre Madera en Trondheim, Noruega.



Inauguración del curso nacional sobre Gestión de la Conservación de Colecciones (PREMA), Museo Nacional de Ghana, Accra, 1989.

Nuevos horizontes

En este decenio, la atención se dirigió en gran medida a la gestión, la sensibilización y a las actividades regionales. En iniciativas como Media Save Art y AFRICA 2009 se buscó la participación de las comunidades mediante el intercambio de conocimientos y la sensibilización hacia la fragilidad y la importancia del patrimonio cultural. Cursos y programas comenzaron a propagarse por todo el mundo.



Matera, Italia.

1990

El ICCROM participa en la organización de la Reunión Internacional sobre Lavas y Tufos Volcánicos en la Isla de Pascua, Chile. El catálogo de la Biblioteca posee 50.000 referencias bibliográficas.

1991

Comienza la campaña Media Save Art. Empieza el curso Italiano de Conservación Arquitectónica (ITARC), en colaboración con la Dirección de Desarrollo del Gobierno de Italia.

1992

Marc Laenen es designado Director. El nombre del cargo fue posteriormente cambiado por Director General. Empieza el curso de Conservación de Papel Japonés.

1993

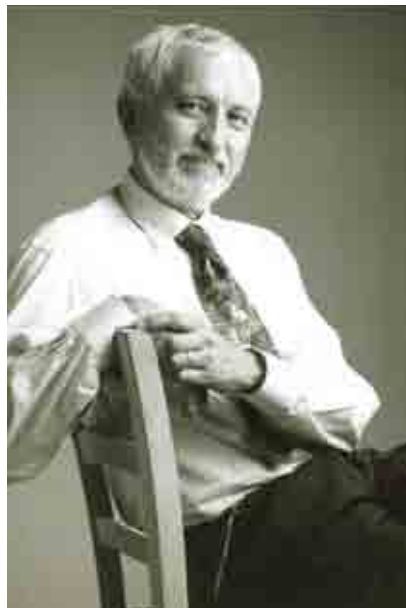
Inicio del Programa NAMEC (capacitación en conservación en los países del Magreb). Revisión de las funciones estatutarias del ICCROM para incluir la "Sensibilización".

1994

Inauguración del Programa de Sensibilización del Patrimonio Cultural del Pacífico. Se inicia el programa de capacitación para la conservación del patrimonio cultural del Pacífico. Redacción de la Carta de Nara sobre la Autenticidad del Patrimonio Cultural.



K. Masuda, profesor durante muchos años de los cursos de Conservación de Papel Japonés, 1992.



M. Laenen, 1996.



Transmisión de conocimientos de una generación a otra. Imagen de S. Adelbai, Colección del Museo Nacional de Palau.



Reunión del jurado durante el concurso de carteles de Media Save Art, 1993.

“El Proyecto PREMO (1994-1998) aprovechó una serie de actividades internacionales de capacitación para contribuir a la fundación de la Asociación de Museos de las Islas del Pacífico. Ésta es una región de países muy pequeños (con un promedio de población nacional de unas 350.000 personas), donde las distancias son enormes y los profesionales del patrimonio cultural se encargan de mantener las tradiciones centenarias y los lazos culturales. La administración de los museos, los centros culturales, los archivos y los sitios históricos están unidos con el objetivo común de conservar la cultura viviente, como se aprecia en esta imagen de una participante durante un curso regional celebrado en la República de Palau en 1999. En la imagen, una anciana enseña a su nieta cómo tejer un bolso con un tipo de planta que se encuentra sólo en la isla de donde es originaria la familia.”

Neal Putt

Ex miembro del personal del ICCROM



Curso PAT Palacio Ts

Los Sassi de Matera y los cursos de Conservación Arquitectónica (1994 – 1998)

“En el marco de los cursos de conservación arquitectónica del ICCROM había, desde 1994, un interés especial por las estrategias de conservación y los procesos de rehabilitación de los Sassi de Matera (Italia). Poco después de ser incluidos en la lista del Patrimonio Mundial (1993), se establecieron contactos con las autoridades locales. Los Sassi eran un “laboratorio de conservación” real con casi todos los desafíos de la conservación, pequeños y grandes; era ideal para relacionar los objetivos del curso con una situación real. Los cursos de Matera tenían entre sus principales objetivos ayudar y dar apoyo a las autoridades locales en áreas específicas, y contribuir a la concienciación de la comunidad local. Se creó una metodología que unía los esfuerzos de los profesionales locales con los de los distintos países y regiones culturales para tratar los problemas de conservación. Se produjeron una serie de informes prácticos que se presentaron a las autoridades locales. En 1998, el curso produjo un informe sobre el estado de conservación del sitio, que se presentó al Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO como contribución al debate, por entonces muy pertinente, sobre la vigilancia y los procedimientos de información y sus formatos.”

Andrea Urland, ex Coordinadora del Curso de Conservación Arquitectónica y ex Directora del Programa de Conservación Arquitectónica



“Fui participante del curso PAT, celebrado en Trujillo, Perú, en 1999. Fue una experiencia tan importante que al volver a mi país comencé a trabajar como instructor de técnicas de arquitectura de tierra, vivienda de interés social y, sobre todo, conservación del patrimonio arquitectónico. Hasta hoy, he contribuido a sensibilizar y capacitar a más de mil personas: albañiles, ayudantes, estudiantes, arquitectos, ingenieros, comunidades, etc. He seguido en contacto con Alejandro Alva y Hubert Guillaud, de los que he recibido mucho apoyo, y considero amigos entrañables.”

*Raymundo Rodrigues Filho
Architect-Conservator, Brazil*



1996. Vista de los bajorrelieves de la Sala de las Audiencias, Chudi, Chan Chan, Perú.



C. Giantomassi en Baja, Tibet, 1996.



A. Cepero, Cuba, y L. Masschelein-Kleiner, Bélgica, durante la Asamblea General de 1999 en una visita al Palazzo Farnese, Roma.

“En 1997, participé en el primer curso de urushi celebrado en Tokyo, Japón, mi país de origen. Sobra decir que todos aprendimos mucho, pero hay más en los cursos del ICCROM que el tema que tratan. La extraordinaria diversidad de los participantes y la oportunidad de compartir la cultura japonesa con un grupo de profesionales hizo del curso una experiencia inolvidable. Exploramos Tokio, degustando platos locales, yendo de compras y visitando museos y un taller local de especialistas en Urushi. A través de la mirada de mis colegas internacionales adquirí una perspectiva nueva de mi país, y cuando nos separamos al terminar el curso, esta red de profesionales de todo el mundo continuó siempre conmigo.”

*Hiroko Kariya
Conservador, Japón*

En un mundo que se transforma, el ICCROM siempre ha tratado de estar a la vanguardia de las tendencias y en armonía con los temas nuevos de importancia mundial. Con el nuevo milenio creció la preocupación por la globalización, el cambio climático, la gestión de riesgos y de catástrofes, y la acelerada evolución de las tecnologías. El ICCROM respondió ampliando sus programas regionales, reintroduciendo los cursos internacionales en Roma, difundiendo conocimientos a través de conferencias, produciendo publicaciones de calidad y explorando nuevas fronteras a través de iniciativas como el programa SOIMA sobre la conservación de colecciones de sonido e imagen.

2000

Nicholas Stanley-Price es designado Director General. Las competencias de PREMA se transfieren a África. Comienza el Programa para el Desarrollo de los Museos Africanos (PMDA, hoy CHDA) en Mombasa, Kenia.

2001

El ICCROM tiene más de 100 Países Miembros. El Taller ICCROM (ITUC - UNESCO) de Preparación ante los Riesgos del Patrimonio Mundial, se celebra en Santo Domingo, República Dominicana.

2002

Se establece el Programa de Becas de Investigación y Pasantías. Primer curso sobre Toma de Decisiones Compartidas en la Conservación (SCD), Roma.

2003

Se reanuda la publicación del Boletín del ICCROM en español. Primer Foro sobre el Patrimonio Religioso Vivo, Roma. Se inicia en Roma el primer curso de Documentación Arquitectónica, Inventarios y Sistemas de Información para la Conservación (ARIS).

2004

Se inician las actividades de los programas ATHAR (conservación de sitios del patrimonio en la región árabe) y CollAsia 2010 (conservación de colecciones en el sudeste asiático). El Boletín del ICCROM se publica en árabe.



N. Stanley-Price, 2001.



Participantes del curso Toma de Decisiones Compartidas en la Conservación visitan el *Opificio delle Pietre Dure* en Florencia, 2002.



Curso ATHAR, Ciudadela de Ammán, Jordania, 2007.

“Asistí al Taller del ICCROM-UNESCO sobre Preparación ante los Riesgos del Patrimonio Mundial, celebrado en 2001 en Santo Domingo, República Dominicana. Fue excelente e importante para los países del Caribe que participaron. Las enseñanzas de los expertos del ICCROM sentaron bases sólidas, y los proyectos interactivos estimularon a los estudiantes a resolver con creatividad los problemas y a adquirir confianza juntos y en la región. Me complació cuando me invitaron a presentar el Plan de Gestión para Emergencias del Museo Nacional de las Islas Caimán, que comenté con los otros colegas para que pudieran utilizarlo en la elaboración de planes análogos en sus países. El ICCROM está a la vanguardia de los conceptos e intervenciones de conservación del patrimonio cultural en todo el mundo.”

Margaret Leshikar-Denton
Museo Nacional de las Islas Caimán

ICCROM Boletín 35, octubre de 2009



La danza arqueológica, creada por el Departamento de Artes de Tailandia, se inspira en vestigios de arte gráfico y esculturas de este país. Este espectáculo se representa en ocasiones especiales en el Museo Nacional. 2008.

“Después de la segunda Guerra Mundial, se dijo que el ICCROM participaría infundiendo paz y progreso. Hoy, en un contexto menos optimista y más incierto, cabe decir, con menos romanticismo, que el ICCROM contribuye a hacer un mundo mejor mediante su labor de conservación del patrimonio; un patrimonio que unió a las civilizaciones del pasado y cuya desaparición comprometería el futuro desarrollo de nuestras sociedades. De esta manera, para todos los que hemos estado en el ICCROM en algún momento, es vital apoyar a esta extraordinaria organización y hacerla más conocida dondequiera que estemos.”

Jean-Michel Dubois-Verdier, ex Asesor jurídico del ICCROM

2005

2006

2007

2008

2009

Primer curso de Reducción de Riesgos en Colecciones, Roma.

Mounir Bouchenaki es nominado Director General. 50º Aniversario de la Resolución de la Conferencia General de la UNESCO que estipulaba la fundación del ICCROM.

Comienza el programa de Conservación del Patrimonio Construido.

Primer curso de Salvaguardia de Colecciones de Sonido e Imagen (SOIMA) en Río de Janeiro, Brasil.

Primer curso de Conservación del Patrimonio Construido (CBH), en Roma y Herculano, Italia.

El ICCROM restituye fragmentos de pintura mural, que se encontraban en su laboratorio, a la iglesia de los Heremitas, Padua, Italia.

Inicio del programa LATAM para la conservación del patrimonio en América Latina. El catálogo de la Biblioteca del ICCROM posee 100.000 referencias bibliográficas.

Termina el programa AFRICA 2009. El ICCROM celebra sus 50 años de actividad.



M. Bouchenaki y G. de Guichen se reencuentran en India, en 2008, con un participante de ARC 91, G. Deivanayagam.

“Realicé una pasantía en la Oficina del Director General, colaborando en la organización del Foro sobre Privatización y Patrimonio Cultural, en 2007. Las experiencias de entonces siguen influyendo mucho en el desarrollo de mi carrera dentro del sector de la conservación del patrimonio cultural. Tengo recuerdos extraordinarios del tiempo que pasé en el ICCROM, durante el cual trabajé con colegas muy amables y abiertos. Esa pasantía fue una oportunidad incomparable para conocer a profesionales de prestigio internacional. Agradecida y orgullosa de haber recibido esta excelente oportunidad, atesoro los recuerdos de esa época, ya que continúo mi personal compromiso y dedicación por la conservación del patrimonio cultural. ¡El mayor de los éxitos para el ICCROM en sus próximos 50 años!”

Kerstin Stamm, Estudiante de Doctorado, Alemania

Mujeres de Nankani, Burkina Faso, decorando sus casas durante el festival de revitalización de los conocimientos tradicionales. © AFRICA 2009



“He participado en muchos cursos sobre patrimonio cultural que trataban de los desafíos que afronta el Patrimonio Mundial, con el fin de formular estrategias de desarrollo y explotación. En un curso práctico para profesionales del patrimonio cultural de África, organizado por AFRICA 2009 en Mombasa, participé con otros profesionales en la creación de un plan de gestión para uno de los edificios históricos más importantes de la Ciudad Antigua de Mombasa, el Leven House. Durante mi maestría en Estudios sobre el Patrimonio Cultural, que llevé a cabo en la Universidad de Zimbabwe, gracias a una beca del ICCROM, investigué la conservación de ciudades históricas con un énfasis especial en la Ciudad Antigua de Mombasa. En esa investigación establecí algunos de los desafíos de conservación que afrontan los Museos Nacionales de Kenia a la hora de presentar esta ciudad como destino turístico. Es evidente que las decisiones que se adoptan para la conservación de un panorama urbano tan cosmopolita no se pueden imponer a los habitantes, sino que deben tomarlas todos los grupos de interés. Ahora difundo los conocimientos adquiridos durante mi formación para enseñar conservación arquitectónica en la Universidad. El ICCROM desempeña una importante función en la capacitación de profesionales del patrimonio africano y de todo el mundo.”

Kariuki Kamaru, Docente/Arquitecto Universidad Jomo Kenyatta de Agricultura y Tecnología, Kenia



AFRICA 2009. Participante del curso de Conservación del Arte Rupestre, Namibia, 2006.



Participantes del curso SOIMA, Río de Janeiro, Brasil, 2007.

Mensajes de los amigos y de la “familia”

Como dice una de nuestras colegas: los colaboradores, los participantes de los cursos y otros que atraviesan los umbrales de esta organización pasan por un proceso de “ICCRoMización”. Somos una familia en constante crecimiento, cuyos lazos abarcan decenios, regiones e instituciones. He aquí las palabras de personas que han trabajado en el ICCROM, asociados actuales y del pasado.

Era 1976 cuando llegué al ICCROM como coordinador del curso y de los proyectos de pintura mural; Roma se encontraba al centro de un momento fecundo de la historia de la conservación. El legado del *Istituto Centrale del Restauro*, las enseñanzas de Cesare Brandi y Giovanni Urbani, y la vasta experiencia de Paolo y Laura Mora, se conjugaron con los fundamentos de la ciencia y de la historia del arte que enseñaban Harold Plenderleith, Paul Philippot y Giorgio Torraca. Estas corrientes se combinaron para impulsar el surgimiento del enfoque internacional cohesivo que existe hoy sobre la conservación del patrimonio cultural en el mundo.

Los colosos de la conservación del ICCROM y del *Istituto* no sólo compartieron su vasta experiencia, su pensamiento y su metodología con los participantes de los cursos del ICCROM llegados de todo el mundo, sino también brindaron una increíble oportunidad de aprendizaje al personal del ICCROM.

El ICCROM era la única organización internacional de conservación que tenía tanto un personal técnico profesional que

trabajaba a tiempo completo, como una financiación independiente. Por ello, el ICCROM podía aportar a los problemas de la conservación un nivel insuperable de especialización; todo esto combinado con una libertad de acción inigualable.

La experiencia adquirida durante los 11 años que trabajé en el ICCROM fue única e inapreciable; a ella debo casi todo mi éxito profesional. Sin esa experiencia, no me hubieran seleccionado para participar en el comité de supervisión técnica del Vaticano para la restauración de los frescos de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina. Uno de los momentos en los que me sentí más orgullo durante mi estancia en el ICCROM fue cuando uno de mis proyectos de campo, la conservación y restauración de la bóveda decorada de la Mezquita de Al Aqsa, en Jerusalén, dañada por un incendio, recibió el Premio de Arquitectura del Aga Khan en 1986.

Como uno de los cientos de profesionales de la conservación que hemos sido “tocados” por el ICCROM, saludo y felicito al Centro en su 50º aniversario.

¡Muchas gracias, ICCROM!

*Paul M. Schwartzbaum
Jefe de Conservación,
Director Técnico de Proyectos Internacionales,
Fundación Solomon R. Guggenheim*



Bóveda de la Mezquita de Al Aqsa, Jerusalén. A la derecha, I. Awwad, arquitecto del Comité de Restauración de Al Aqsa; a la izquierda, P. Schwartzbaum, Jefe de Conservación y Restauración del ICCROM en 1984.

Mi participación en el curso de conservación y restauración arquitectónica, ARC 82, literalmente transformó mi vida.

Era una de las participantes más jóvenes de ese año; llegué a Roma con una formación razonable en conservación pero con poca experiencia práctica en este campo y escaso conocimiento del mundo. Allí conocí a un grupo extraordinario de colegas que provenían de partes del planeta que con dificultad hubiera podido localizar en un mapa, a muchos de los mentores que darían forma a mi carrera y a una ciudad que llegué a amar y a la larga consideré mi casa durante muchos años. Me infundió humildad darme cuenta de todo lo que no sabía, pero también me permitió aprender y evolucionar como persona y como profesional en un ambiente creativo, dinámico, inclusivo e increíblemente humano.

Al terminar el curso ARC tuve la fortuna de recibir una beca para trabajar un año con el Dr. Giorgio Torraca en una de las unidades del ICCROM para la formación a la investigación. Aprendí sobre la planificación de la investigación, sobre el trabajo en equipo y la necesidad de conectar la teoría y la ciencia con la práctica de campo. Paolo y Laura Mora dirigían nuestro trabajo de campo en el proyecto, dos conservadores y maestros extraordinarios que siguieron brindándome una orientación importante a lo largo de mi carrera.

Después me quedé en el ICCROM casi 10 años, primero como consultora y, más tarde, como miembro del personal, responsable del desarrollo y de la enseñanza del programa de estudios del laboratorio para el curso ARC, y en la coordinación general del curso con Jukka Jokilehto y Alejandro Alva. Fue un período extraordinario de mi vida, formativo, marcado por un aprendizaje constante y por haber establecido muchas relaciones importantes que perduran hoy en día.

Dejé el ICCROM en 1992 y trabajé varios años en *English Heritage*, antes de llegar a mi puesto actual de Directora Asociada de Programas en el Instituto de Conservación Getty (GCI), en Los Ángeles. Los años que pasé en el ICCROM sentaron, sin duda, las bases de todo lo que vino después. Tuve el privilegio de estudiar con algunos de los mejores profesionales de la conservación de esa generación, de establecer relaciones duraderas con colegas de todo el mundo y de experimentar directamente lo que se puede lograr con recursos limitados cuando existe un objetivo común.

Mi puesto actual en el GCI me ha permitido, en muchos sentidos, cerrar el círculo. El Getty tiene una larga trayectoria de colaboración con el ICCROM. He podido tomar como punto de partida esa historia para fortalecer los lazos entre ambas instituciones y hoy somos socios en una serie de iniciativas internacionales, como el Curso Internacional de la Piedra en Venecia, la iniciativa MOSAIKON para la conservación de mosaicos en la cuenca del Mediterráneo, y el curso ARIS sobre el registro y la documentación del patrimonio construido. Estoy convencida de que se puede hacer mucho uniendo las fuerzas de una organización intergubernamental con las de una empresa filantrópica privada, y es un placer trabajar con colegas de confianza, con los que comparto valores y el compromiso de hacer progresar y desarrollar la disciplina de la conservación.

En el 50° aniversario del ICCROM, estoy segura de que no soy la única que reconoce la importancia del Centro en su vida personal y profesional. No importa dónde vaya, constantemente encuentro a ex participantes de los cursos del ICCROM que trabajan de forma infatigable en beneficio de nuestro patrimonio cultural común y que se han convertido en líderes del sector de la conservación. En un mundo cada vez más atribulado por la violencia, la negligencia hacia el medio ambiente y una política conflictiva, es más importante que nunca que las organizaciones intergubernamentales subsistan para poder reunir a las personas, compartir conocimientos y experiencias, y trabajar por objetivos comunes. Espero trabajar con el ICCROM durante muchos años y le deseo una vida larga y productiva.

*Jeanne Marie Teutonico
Directora Asociada de Programas,
The Getty Conservation Institute*



El Laboratorio ARC del ICCROM, 1989. De izquierda a derecha: Y. Schaefer, J.M. Teutonico, G. Rizzi, D. Sapere, T. Tuomi y D. Montagna.





Era 1986 cuando “descubrí” el ICCROM y comenzó mi largo proceso de “ICCROMización”...

Me invitaron a dar clases sobre cerámica y vidrio en el curso de Principios Científicos de la Conservación (SPC). En esa época se podía impartir clases en francés con interpretación simultánea, de otra manera nunca me hubiera atrevido a dar un curso en esta prestigiosa institución, que conocía por sus publicaciones y su influencia internacional. El aura y la gran reputación de sus directores y de su personal también eran un enorme desafío. Trabajé muy duro; preparé una larga serie de diapositivas y pasé algunas noches de insomnio, preocupada porque iban a asistir profesionales de todo el mundo y yo estaba acostumbrada a trabajar principalmente con estudiantes franceses. Así, llegué ya cansada. Éstas fueron mis impresiones:

Primera impresión: encontré salas sencillas, incluso destartaladas y con poco equipamiento. Nada ostentoso, ni sobrecargado de burócratas internacionales.

Primera sorpresa: la extraordinaria riqueza de este público multicultural, atento, participativo, agradecido y cohesivo, que me mantuvo alerta a pesar de la fatiga.

Primer asombro: el liderazgo del ICCROM en materia de conservación, en comparación con lo que enseñábamos en la universidad, y la sensación repentina de estar más bien atrasada en la forma y en la sustancia. Su enfoque global en conservación preventiva (y no meramente

normativo), la sensibilización pública, la dimensión multicultural en la conservación del patrimonio cultural, los métodos pedagógicos de autoaprendizaje o interactivos, y muchas otras cosas.

Primera emoción: la increíble disponibilidad del personal del ICCROM con todos los participantes que llegaban. ¿Cómo mantienen ese nivel de interés y calidad de acogida? Para mí, este encuentro era un momento especial, para ellos algo cotidiano que nunca parecía ser una carga.

Después de esta primera experiencia tuve numerosas oportunidades de colaborar con el ICCROM, a través de acuerdos institucionales como en el caso de PREMA, e individualmente con mi participación en los programas de Toma de Decisiones Compartidas en la Conservación, Gestión de Riesgos, y numerosas y muy productivas sesiones de “brainstorming”. Después de cada temporada en el ICCROM salía llena de energía y renovada y, al volver a la Sorbona, compartía las nuevas orientaciones que se generaban de estos intercambios. Durante mucho tiempo sólo trataba de estar al nivel del ICCROM; hoy espero mantener su paso, porque la lección más grande que aprendí es ver muy lejos en el horizonte, mirar el panorama completo, trabajar en equipo y anticipar el futuro.

Aprendí dos lecciones definitivas después de más de 20 años trabajando juntos: uno siempre se va del ICCROM con más de lo que había traído, y tanto mejor si uno se va más cansado de lo que llegó, siempre vale la pena.

Nos enfrentamos a grandes desafíos y el ICCROM hoy es más que nunca el fulcro necesario para reunir a los profesionales de la conservación de todo el mundo en torno a las cuestiones cruciales.

¡Feliz aniversario!

Marie Berducou
Universidad de la Sorbona, París

M. Berducou, profesora en el curso Toma de Decisiones Compartidas en la Conservación, Roma, 2004.



La fuerza de un enfoque institucional

Bruselas, diciembre de 1984. En el coloquio internacional sobre “Tecnologías apropiadas de construcción con tierra para los países en vías de desarrollo”, CRATERre presentó un documento muy técnico de 360 páginas, titulado *Manual para las construcciones de tierra*. Dos profesionales del ICCROM se acercaron a nosotros, Alejandro Alva y Jeanne Marie Teutonico, para presentarnos sus opiniones sobre las dos páginas que trataban el tema de la conservación, ofreciéndose a revisarlas. Después de este gesto de colaboración, el ICCROM invitó a CRATERre a organizar cursos sobre Arquitectura contemporánea de tierra, y le confió la capacitación en conservación de arquitectura de tierra.

Roma, octubre de 1987. Tres años más tarde reactivamos el Comité Internacional del ICOMOS sobre Arquitectura de Tierra mediante la organización conjunta de la 5ª Reunión Internacional de Expertos en Conservación de la Arquitectura de Tierra. Fue entonces cuando las reuniones de este comité se transformaron en una serie de conferencias sobre “TIERRA”, la más reciente de las cuales se llevó a cabo en Bamako, Mali, en 2008, con la asistencia de 450 personas provenientes de 64 países. También se tomó la decisión de crear un curso internacional completamente nuevo sobre la conservación de la arquitectura de tierra, los cursos PAT, a través de los cuales tuvimos la oportunidad de capacitar a cientos de especialistas. Pero nuestra ambición era todavía mayor, porque además aspirábamos a tener un marco institucional. En 1989 se concluyó un acuerdo para establecer el Proyecto GAIA. Se trabajó mucho en ese proyecto; esto condujo naturalmente a formar otras alianzas, una de las cuales fue con el Instituto de Conservación Getty (GCI) para la organización del primer curso regional PAT.

Trujillo, noviembre de 1996. El “Curso Panamericano sobre la Conservación y el Manejo del Patrimonio Arquitectónico Histórico Arqueológico de Tierra”, PAT 96, seguido de PAT 99. Para organizar estos cursos prescindimos de los instrumentos tradicionales de docencia. Todo se empezó desde cero y se sustituyó con conceptos innovadores. La colaboración con el GCI fue tan intensa y satisfactoria que en 1998 se firmó un acuerdo marco para formalizar el

Proyecto Terra. Con la fuerza conjunta de las tres instituciones pudimos establecer un plan estratégico de acción que comprendía: i) investigación y desarrollo, ii) educación y capacitación, iii) planificación y aplicación, e iv) información y valorización.

París, marzo de 2000. También se llevaron a cabo otras iniciativas de colaboración entre el ICCROM y CRATERre, en particular a través del programa AFRICA 2009 y conjuntamente con el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO. En este programa participaron 44 países africanos.

Viendo esta aventura desde la distancia y con una mirada fresca, enseguida se aprecia que queda aún mucho por hacer. La puso en marcha y la llevó a cabo con gran firmeza un funcionario del ICCROM, Alejandro Alva, que logró ejecutar una estrategia de colaboración institucional brillante, de gran fuerza, eficacia y productiva.

Muchas gracias y feliz cumpleaños al ICCROM.

Hugo Houben
CRATERre-Ensag



De izquierda a derecha: H. Houben, R. Morales y A. Alva Balderrama en El Brujo, Perú, durante el curso PAT 96.



El ICOM y el ICCROM

La larga relación entre el Consejo Internacional de Museos (ICOM) y el ICCROM comenzó en los inicios mismos de la historia del ICCROM.

En 1953, durante la 5ª Sesión del Comité Internacional de Monumentos de la UNESCO, se creó un subcomité para definir las funciones del futuro ICCROM, por entonces llamado Centro Internacional para el Estudio de los Problemas Técnicos relacionados con la Conservación del Patrimonio Cultural. El presidente de ese subcomité fue Georges Henri Rivière, entonces Director del ICOM.

Entre los miembros principales estaban Harold Plenderleith, el primer Director, que en 1965 fue designado miembro honorario del ICOM, y Frédéric G. Gysin, miembro del Consejo del ICOM. En la 9ª Conferencia General de la UNESCO, celebrada en Nueva Delhi en 1956, Frédéric G. Gysin, representante de la Delegación Suiza, propuso la creación del Centro de Roma. Esta resolución (Res. 1.4.53) se adoptó a la vez que los Estatutos del Centro.

La relación de trabajo entre ambas instituciones está marcada por un fuerte compromiso. Desde la fundación de las dos organizaciones, un representante del ICOM siempre ha sido miembro ex officio del Consejo del ICCROM, y el Director General del ICCROM siempre ha sido miembro del Comité Internacional de Conservación del ICOM (ICOM-CC). De hecho, la Secretaría del ICOM-CC, que es el comité internacional más grande del ICOM, tiene su sede en el ICCROM desde hace muchos años.

La vigorosa y positiva alianza del ICCROM y el ICOM se fortaleció y amplió ulteriormente en 2005 con la participación del Instituto de Conservación Getty (GCI) en el componente de capacitación del Programa de Emergencias en Museos (MEP): Trabajo de equipo para la gestión integrada de emergencias (TIEM).

Cristina Menegazzi
Especialista en Programas, ICOM

Participantes en el curso Trabajo de Equipo para la Gestión Integrada de Emergencias (TIEM), Museo Nacional de Bangkok, Tailandia, 2005.



En los últimos 10 años o más, el ICCROM ha desempeñado una función decisiva como principal asociado del ICOM para la formación en conservación del patrimonio cultural y en ética de la práctica museológica. Sin embargo, la creación y ejecución del Programa de Emergencias en Museos (MEP), que se ocupa de preparar de forma planificada la respuesta ante las catástrofes sufridas por gran parte del patrimonio museológico mundial, es el resultado convincente del crecimiento exponencial de esta relación que ha proporcionado a los museos los instrumentos y conocimientos necesarios para su autosuficiencia en tiempos de necesidad.

El ICOM celebra el 50º aniversario del ICCROM y desea que la colaboración prosiga otros 50 años.

Alissandra Cummins
Presidenta del ICOM



El ICOMOS y el ICCROM

La actual familia internacional relacionada con la conservación del patrimonio cultural se formó bajo los auspicios de la UNESCO, la “organización madre”. El ICCROM y el ICOMOS son dos de sus “hijos”, fundados uno en 1956 y el otro en 1965. Durante la Conferencia de Venecia de 1964, se aprobó una resolución que recomendaba la creación del ICOMOS como organización no gubernamental, con el fin de complementar la organización intergubernamental conocida como el Centro de Roma (hoy, ICCROM). También se recomendó específicamente que el Centro de Roma, con la UNESCO y el ICOM, contribuyeran a su creación (Resolución 2: Monumento para el Hombre, ICOMOS). Desde el inicio, se estableció una relación administrativa entre ambas organizaciones, ya que cada una participa en los órganos de representación de la otra. Además, se convirtió en práctica común colaborar en la organización de conferencias internacionales y talleres sobre temas determinados, como la Conferencia de Nara sobre la Autenticidad, de 1994.

A través de los años, casi todo el personal y los consultores del ICCROM que se han ocupado de patrimonio construido han sido miembros del ICOMOS, por ello han tenido una doble función muchas veces. Recordemos al profesor Piero Gazzola, Presidente fundador del ICOMOS, que también fue uno de los colaboradores más activos del Centro de Roma, en parte por su papel de representante del Gobierno italiano

en el Consejo, y como profesional y profesor en los cursos internacionales. También varios directores del ICCROM han participado activamente en el ICOMOS, como Sir Bernard Feilden, que fue Presidente del ICOMOS - Reino Unido, y Andrzej Tomaszewski, Presidente del Comité de Capacitación (CIF) del ICOMOS. En 1972 el ICOMOS y el ICCROM fueron designados órganos consultivos de la Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO, cada uno con una función específica, lo que fortaleció más su colaboración. Mientras que el ICOMOS ha participado especialmente en la evaluación de las candidaturas y la supervisión, el ICCROM se ha dedicado principalmente a la capacitación y cooperación técnica.

Jukka Jokilehto

Consejero especial del Director General del ICCROM; ex Asesor de Patrimonio Mundial del ICOMOS, ex Presidente del CIF del ICOMOS

C. Erder, ex Director del ICCROM (a la derecha), mientras recibe el Premio Gazzola por su trayectoria profesional en el campo de la conservación, durante la XIV Asamblea General del ICOMOS, Victoria Falls, Zimbabwe, 2003.



¡Felicidades al ICCROM por su 50º aniversario!

En apenas medio siglo el ICCROM ha transformado el mundo de la conservación del patrimonio cultural y nos ha conducido a nuestra madurez. Mediante una sólida capacitación de especialistas internacionales, los alumnos y alumnas del ICCROM se han distribuido por el mundo, multiplicándose. Las semillas sembradas por el ICCROM han florecido en una red mundial de centros de capacitación e instituciones del patrimonio cultural, y hoy forman un grupo fuerte de especialistas en conservación de la memoria de la humanidad en todos los países. Desde nuestra creación en 1965, el ICOMOS siempre ha considerado a

nuestro hermano mayor un asociado permanente y amigo. Considerando la continua evolución de ambos, esperamos poder seguir colaborando estrechamente y solidariamente otro medio siglo.

Gustavo Araoz

Presidente, ICOMOS



Haciendo la diferencia

El personal del ICCROM

Formación, información, investigación, cooperación y sensibilización. Estos son los cinco pilares de las actividades del ICCROM, a través de los cuales cumple su misión. Sin embargo, desde los inicios del ICCROM, la formación se ha visto siempre como la herramienta fundamental para el desarrollo y el fortalecimiento de la disciplina de la conservación a escala global. Aunque el formato y el enfoque de las actividades de formación han evolucionado con el tiempo, respondiendo a las diferentes necesidades y posibilidades existentes alrededor del mundo, sigue siendo uno de los puntos fuertes del ICCROM. Y es, sobre todo, a través de la formación que continuamos haciendo la diferencia, aunque la diseminación de la información, la investigación, la cooperación y la sensibilización sean también elementos fundamentales de nuestro trabajo.

¿Cómo puede el ICCROM hacer la diferencia y seguir siendo relevante en un mundo donde un gran número de centros de conservación y de investigación y, especialmente, de cursos y programas de formación, han surgido en los últimos 50 años? ¿Cuál es el papel de un centro internacional de conservación en un mundo cada vez más globalizado? Este autoanálisis es esencial dentro de cualquier organización que desee seguir proporcionando respuestas adecuadas a necesidades reales, y se vuelve aún más importante en el contexto de una profunda crisis económica.

En las siguientes páginas mostraremos lo que está haciendo el ICCROM (y por qué), y cómo esto impacta el mundo de la

conservación. Las actividades del ICCROM han sido siempre limitadas en su alcance, debido al tamaño de la organización y sus restricciones presupuestarias. Es, por eso, que nuestros programas se centran en áreas específicas, donde podamos tener el mayor impacto con los recursos disponibles. El ICCROM se esfuerza por responder y adelantarse a las necesidades, sacando el mayor provecho de los medios y las posibilidades existentes y, al mismo tiempo, evitando la duplicación de esfuerzos.

El concepto de multilateralismo, central en la creación del ICCROM, es lo que hace que la formación, y todas nuestras demás actividades, sean tan especiales. Sobra decir que ésta es la única organización intergubernamental que cuenta con 126 Países Miembros que se reúnen cada dos años para hablar específicamente sobre la conservación del patrimonio cultural.

1. Algunas de las actividades del ICCROM Un espacio para aprender, intercambiar ideas y compartir

Los cursos internacionales han sido por mucho tiempo el signo distintivo de las actividades del ICCROM, y los Países Miembros esperan no sólo resultados de calidad por parte del personal en este aspecto, sino que también los participantes del curso marquen la diferencia en el campo de la conservación al volver a sus respectivos países.

Los profesionales de la conservación vienen a los cursos del ICCROM en grupos relativamente pequeños. En cada curso, hay un grupo mixto de arqueólogos, arquitectos, historiadores del arte, conservadores, restauradores, ingenieros, museólogos, urbanistas y científicos de la conservación, que provienen sobre todo de instituciones públicas, aunque no siempre. Generalmente, tienen responsabilidades en la toma de decisiones en el ámbito de la conservación y están encargados de la formación. Estos participantes vienen de todas las regiones del mundo y están todos unidos por el mismo objetivo final: cómo proteger en el mejor de los modos nuestro patrimonio. Los participantes aportan a los cursos no sólo la riqueza de su cultura, su patrimonio y diferentes ámbitos de experiencia, sino también, y tal vez el aspecto más interesante, múltiples formas de entender y definir el patrimonio, incluyendo diferentes enfoques de la conservación.

Debate en el aula durante el curso de Toma de Decisiones Compartidas en la Conservación, Roma, 2008.



Es fundamental la interacción con los profesores, los cuales se eligen tanto por su reconocida experiencia como por su capacidad de comunicación. A través de los cursos, se intercambian, comparan y contrastan experiencias. El resultado es un reconocimiento de la diversidad del patrimonio y, por lo tanto, de los diversos enfoques de la conservación. Los participantes siempre se benefician de los materiales de consulta preparados para los cursos, así como de los lugares donde estos cursos se realizan, que invariablemente ofrecen la posibilidad de visitar proyectos de conservación pasados o en curso, los cuales son fuentes de ejercicio extremadamente ricas.

Este tipo de escenario y el enfoque que se le da a la formación es único y difícil de encontrar en otra parte. Las instituciones académicas formales y regulares dan cabida a un número limitado de alumnos extranjeros, pero el enfoque está generalmente dirigido a las prácticas y políticas de conservación nacionales. Los congresos internacionales de gran magnitud son otros foros de discusión, pero generalmente los intercambios son limitados, tanto por la corta duración de estas reuniones, como por la falta de representación de profesionales de la conservación de numerosos países, que no pueden asistir generalmente por razones económicas. Los cursos del ICCROM también difieren de los talleres que tienen lugar en un marco de cooperación bilateral, donde la experiencia se limita normalmente a los dos países involucrados.

Estos cursos representan para los profesionales de la conservación no sólo un tiempo para aprender y compartir, sino también un 'descanso' de las aceleradas tareas y rutinas diarias, que permite reflexionar sobre los aspectos teóricos y prácticos de la conservación.

Al final de su estancia, los participantes generalmente tienen una visión más amplia de la conservación, así como mejores instrumentos y metodologías, que les permiten resolver problemas a diferentes niveles estratégicos.

Considerando que el tamaño de los grupos se limita con la intención de elevar la calidad de interacción y aprendizaje, los participantes a menudo son seleccionados de entre profesionales de la conservación que, después del curso, puedan compartir y diseminar la



información obtenida, provocando así un efecto dominó.

De forma paralela a los cursos, el ICCROM estableció un programa de pasantías y becas de investigación. Las pasantías permiten a los profesionales de la conservación conocer en profundidad la planificación, organización e implementación de las actividades a nivel internacional.

Estableciendo contactos y compartiendo información

Las personas que trabajan con bienes culturales consideran que publicar y difundir información es un deber ético y moral. Nuevas herramientas y medios hacen que la comunicación sea más fácil que nunca, y aun así, éste sigue siendo uno de los puntos débiles de la disciplina de la conservación. Es, por eso, que el ICCROM cree que aún tiene un papel activo que jugar en el intercambio y la transmisión de la información.

Una de las maneras más importantes en que el ICCROM ha logrado esto ha sido fundando y manteniendo una de las bibliotecas especializadas en conservación del patrimonio más importantes del mundo. Esta colección que consta ahora de aproximadamente 84.000 publicaciones en más de 60 idiomas, se complementa con una base de datos, accesible en la web, que posee más de 102.000 referencias bibliográficas.

Durante décadas, la Biblioteca del ICCROM ha realizado catalogación bibliográfica y, cuando ha sido posible, ha elaborado resúmenes de artículos sobre conservación. Hasta hace poco ninguna otra biblioteca del mundo había catalogado

Documentando colecciones durante el curso de Conservación de Textiles, CollAsia 2010, Museo Nacional de Etnología, Leiden, Países Bajos, 2005.

Muchos compartirán lo que han escrito algunos de los participantes que han asistido a nuestros cursos:

... ¡La experiencia de toda una vida! Estoy de acuerdo con el sentir de otros acerca de los cursos, la gente, la misma Roma: disfrútenlo (y no se asusten si no están todos de acuerdo). Una de las lecciones reales que aprendí durante el curso fue que puede haber más de una respuesta o enfoque correctos: es algo que recuerdo a menudo ya de vuelta en mi país, Nueva Zelanda.

Robyn Burgess, Nueva Zelanda

Profesionalmente, el enfoque que le doy a la conservación ha cambiado significativamente; ahora está basado totalmente en el significado que la gente otorga a los sitios del patrimonio. Personalmente, mi curiosidad se ha reanimado y mi sensibilidad hacia el mundo ha aumentado, ya que escucho noticias sobre muchos países y ahora puedo decir: ¡tengo un amigo que vive ahí!

Jean Laberge, Canadá

Es una verdad universalmente reconocida que los profesionales de la conservación con una actitud abierta enriquecen la cultura material del mundo. Recuerdo vívidamente, como participante del curso Principios Científicos de la Conservación (SPC) de 1999, lo gratamente inquietante que fue que me pidieran que revaluara las premisas éticas sobre las cuales podían justificarse mis observaciones preconcebidas y culturalmente coherentes y mis propuestas de tratamiento conservativo. Estas revaluaciones son comunes en los cursos del ICCROM, donde especialistas mundiales en disciplinas específicas de conservación requieren que los participantes consideren perspectivas diferentes.

Esta apertura y autocuestionamiento fomentan una lealtad que anima a varios participantes a ofrecer su apoyo al ICCROM. Después del curso SPC 99, yo colaboré en dos cursos en Latinoamérica, donde, como profesor, me di cuenta de que los participantes presentaban sus propios retos y sorprendentes habilidades. En Río de Janeiro, en 2005, los participantes del curso de La Ciencia en la Conservación de Colecciones de Archivo, sin experiencia previa en la Prueba de Actividad Fotográfica (Photographic Activity Test), la prepararon, sin proponérselo, en menos de 45 minutos, un record mundial no oficial. En cierta forma, esto indica una sinergia que supera las expectativas de todos.

Mark Strange, Nueva Zelanda

Preparación de morteros durante el curso de ATHAR sobre la Conservación del Patrimonio Arquitectónico, Biblos, Líbano, 2005-2006.



una gama tan amplia de bibliografía sobre conservación en tantos idiomas. Estas referencias bibliográficas se comparten con BCIN (*Bibliography of the Conservation Information Network*). Recientemente, la tarea de resumir los artículos ha recibido el generoso apoyo de AATA (*Abstracts of International Conservation Literature*).

En los años 80, el ICCROM transfirió su catálogo informatizado a la base de datos de la UNESCO, CDS-ISIS. Esta tecnología fue considerada como una bendición en ese momento, particularmente por las bibliotecas con recursos moderados que, de esta forma, podían tener acceso a una base de datos gratuita con pocos gastos de mantenimiento. Como los nuevos estándares bibliográficos y las expectativas de los usuarios han evolucionado desde entonces, la Biblioteca está cambiando su base de datos a una nueva plataforma, basada en el “movimiento de código abierto” y en el estándar MARC 21 usado por la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. El objetivo final es compartir nuestra experiencia con las bibliotecas de nuestros Países Miembros que se estén enfrentando a retos similares, a través de la publicación de los detalles de este proyecto en internet.

Además de la Biblioteca, el ICCROM conserva la memoria de su propia contribución al campo de la conservación del patrimonio mediante las actividades del Servicio de Archivo, creado en 2002 para preservar su documentación histórica. Los documentos institucionales que se conservan en el Archivo

Ejercicio práctico realizado sobre mosaicos romanos durante el curso de Conservación Arqueológica para el Sudeste de Europa, Butrint, Albania, 2007.



son para nosotros una valiosa fuente de información porque garantizan la salvaguarda de la memoria histórica y aseguran la transparencia de las acciones administrativas del Centro. Los investigadores consideran el Archivo como una fuente importante de información sobre aquellas actividades en las que ha estado involucrado el ICCROM.

Actualmente, se está diseñando e implementando un sistema de gestión documental para los documentos activos y semiactivos del ICCROM, tanto impresos como digitales. Este trabajo se está realizando en colaboración con el proyecto InterPARES (*International Research on Permanent Authentic Records in Electronic Systems*).

Con el fin de comunicar y difundir los resultados de sus múltiples actividades, el ICCROM publica textos que están reconocidos como contribuciones fundamentales y especialísticas en el campo de la conservación del patrimonio. Estas publicaciones juegan un papel clave en el desarrollo de los profesionales de la conservación y seguirán siendo un recurso vital para futuras generaciones. A medida que evoluciona la tecnología, seguimos conectando con un público cada vez más extenso y diversificado, compartiendo conocimientos a través de nuestras publicaciones tanto impresas como electrónicas; éstas últimas accesibles desde nuestra web. Actualmente el ICCROM está

planeando el desarrollo y diseño de su portal según las pautas de la segunda generación web.

El ICCROM, que a través de sus actividades establece contactos y comparte información, es una valiosa plataforma de intercambio y comunicación, accesible y útil para las instituciones nacionales, la comunidad profesional y el público en general. Estamos aquí, en asociación con otros profesionales del campo de la conservación, para preparar y hacer frente de un modo activo a los retos futuros.

Investigación aplicada

La perspectiva internacional que otorgan a nuestro personal las misiones y el contacto con los participantes, profesores e investigadores internacionales, nos ha permitido siempre tener un amplio conocimiento de las tendencias clave y de las áreas donde debe realizarse la investigación prioritaria.

Aunque el ICCROM no tiene los medios ni la capacidad para realizar programas de investigación a gran escala, sí trata de crear redes de contacto con personas o instituciones que emprendan investigaciones similares. También desarrolla proyectos de investigación que están diseñados según unas necesidades específicas. Con dichos proyectos de investigación se evita ser puramente teórico, concéntrándose

Participantes realizando un ejercicio durante el curso internacional de Reducción de Riesgos en Colecciones, Sibiu, Rumania, 2007.



en la solución de problemas y ofreciendo orientaciones relacionadas con experiencias prácticas. Los temas recientes han estado principalmente enfocados en los métodos de gestión, donde uno de los elementos principales es el de fomentar la interconexión de las diferentes disciplinas. Otro aspecto importante toma en consideración el gran número de actores y grupos de interés involucrados en la conservación del patrimonio, realizándose investigación específica destinada a fomentar la participación de las comunidades locales y a concienciar a una población más amplia.

La gran mayoría de nuestros proyectos de investigación está fuertemente relacionada con las actividades de formación, ya sea en conservación preventiva y reducción de riesgos de las colecciones de museos y archivos, planificación del riesgo ante desastres, o una mejor comprensión de los mecanismos, procesos y consecuencias de la toma de decisiones en el ámbito de la conservación. Todos estos temas son importantes en vista de los retos que presenta, sobre todo, el cambio climático, cuyos efectos ya son visibles en todo el mundo. Otro estudio particularmente relevante ha sido el de las prácticas tradicionales de conservación o el “enfoque del patrimonio vivo”, que investiga formas más sustentables de conservar nuestro patrimonio y manejar el cambio.

La investigación sobre materiales sigue teniendo cabida en el ICCROM, cuando existe esa necesidad. Tal fue el caso del programa sobre la conservación de colecciones de sonido e imagen y, en particular, el desarrollo de métodos de conservación de las colecciones audiovisuales digitales, un tipo de patrimonio que atañe a todos los países a varios niveles, y presenta numerosos problemas teóricos y prácticos.

El ICCROM también fomenta la investigación a través de becas, dando a profesionales experimentados la oportunidad de desarrollar proyectos de investigación que sean relevantes para una comunidad de conservación más amplia.

El ICCROM, conociendo tanto las necesidades y prioridades de los organismos gubernamentales que operan en el ámbito de la conservación, como el impacto de estos trabajos de investigación, su publicación y difusión, introduce una visión de cooperación abierta y amplia.



Participantes realizando un ejercicio de documentación durante el curso de Conservación del Patrimonio Construido, Roma, 2009.



Charla de grupo durante el curso de Conservación de Arte Rupestre, AFRICA 2009, Namibia, 2006.

2. Construyendo sobre las bases de la tradición

El ICCROM es un lugar que facilita la convergencia de conocimientos, los cuales se actualizan constantemente. Su personal tiene el privilegio de estar en contacto con cientos de profesionales de la conservación de todo el mundo. Al mismo tiempo, al celebrar el 50° aniversario del ICCROM, sobra enfatizar que lo que somos hoy se debe a lo que hemos construido en las últimas cinco décadas. Al construir sobre las bases de nuestra historia, nuestro intento de hacer la diferencia se logra capturando las tendencias globales de la conservación y reconociendo las necesidades emergentes de los Países Miembros del ICCROM, y consecuentemente, haciendo mejoras y cambios constantes en nuestros programas.

Muchos de los principios fundamentales que permitieron colocar la disciplina de la conservación en el escenario mundial fueron establecidos desde los inicios del ICCROM, y siguen siendo válidos hoy. Seguimos construyendo nuestros programas en base a los fundamentos y al legado que las actividades del ICCROM han generado a lo largo de los años. Algunos de éstos vale la pena mencionar.

La conservación como cuestión cultural

Paul Philippot introdujo un número importante de temas filosóficos en la disciplina. “La conservación es una decisión cultural” fue una declaración importante en

la historia de la conservación y sigue siendo actual. Se sabe que existen comunidades y sociedades que muestran diferentes actitudes y enfoques en la percepción de su patrimonio, y que no hay un único enfoque para la conservación. En el ICCROM, hacemos un esfuerzo constante por promover esto por varias vías. Por ejemplo, cuando tratamos los enfoques de conservación occidentales, analizamos cómo se han reflejado y usado en diferentes partes del mundo, y viceversa.

Colaboración interdisciplinaria

La relación entre las diversas disciplinas, tanto teóricas como prácticas, que influyen en la conservación sigue siendo central en nuestra manera de pensar. Aunque ya es comúnmente aceptado que no es deseable, ni siquiera aceptable, trabajar aislado, todavía existe la necesidad de formar en esa dirección. Algunos profesionales de la conservación siguen trabajando de manera aislada. De la misma manera, muchos equipos multidisciplinarios trabajan de forma paralela, compartiendo poca información durante el proceso de toma de decisiones o de convergencia de resultados. El trabajar juntos, o lo que se describe a menudo como el “enfoque integrado” en la



Participante realizando un ejercicio de documentación durante el curso de Conservación de la Piedra, Venecia, 2009.

Ejercicio práctico durante el curso SOIMA sobre la Salvaguardia de Colecciones de Sonido e Imagen, Río de Janeiro, Brasil, 2007.



conservación y la gestión del patrimonio, sigue siendo, por tanto, un concepto clave que incorporamos en nuestras actividades.

Conservación preventiva

La conservación preventiva, promovida desde el inicio del ICCROM, parece tener una validez casi ilimitada en nuestra disciplina y, por tanto, se integra en la mayoría de nuestros programas. La conservación preventiva no sólo cambió la escala de nuestro trabajo, sino que también amplió nuestra visión del patrimonio y su conservación. El aumento creciente de amenazas para el patrimonio cultural (y natural), combinado con los recursos menguantes, nos han encaminado hacia el enfoque de la gestión de riesgos y a elaborar políticas más amplias y estrategias de conservación preventiva específicas.

Enfoque programático

En las últimas dos décadas, las actividades del ICCROM han evolucionado sólidamente en dos líneas complementarias: por un lado, están los cursos y actividades dirigidos al público internacional de profesionales de la

conservación de todos los Países Miembros y, por otro lado, están los programas diseñados para responder a las necesidades y posibilidades de regiones geográficas específicas. Aunque se ha hecho un esfuerzo por mantener el equilibrio entre las actividades internacionales y las regionales, las ventajas de éstas últimas se han hecho cada vez más evidentes. Mediante los programas específicos actualmente en curso como son AFRICA 2009, CollAsia 2010, ATHAR, LATAM o Patrimonio Vivo, la meta ha sido focalizarse en necesidades específicas, tomando en cuenta el contexto y las posibilidades de los países involucrados. El enfoque programático usado para su definición, planificación e implementación permite mantener una estructura coherente y, sobre todo, permite la obtención de resultados más amplios, si los comparamos con las actividades individuales.

3. Con miras al futuro

Además de la larga continuidad de las filosofías y enfoques, también ha habido una serie de problemas y ajustes derivados de los cambios en las condiciones sociales, económicas y ambientales en todo el mundo. Nuestra convicción es que el patrimonio puede y debe jugar un papel activo en el desarrollo sustentable de la sociedad. Tales nociones se han insertado en nuestras actividades de investigación y formación, y están mostrando cada vez más claramente los beneficios que se pueden obtener si la conservación se aborda desde nuevas perspectivas. Los temas que antes podían haber parecido extraños o no directamente relacionados con la conservación del patrimonio cultural ahora forman parte integral de nuestros programas, como la sustentabilidad, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el VIH y SIDA, la resolución de conflictos y las tecnologías verdes. Desde esta perspectiva, el ICCROM, en estrecha colaboración con sus valiosos y comprometidos socios, debe seguir siendo un agente activo que ofrezca herramientas para la conservación responsable de nuestro patrimonio cultural.

El fenómeno sin precedentes de la globalización ha permitido, en cierto sentido, tener la noción de un patrimonio mundial común. También permite un mayor número de intercambios y transmisión de información, aunque aún existen grandes retos a los que enfrentarse. Ahora más que nunca, existe una fuerte necesidad de tener siempre presentes la



Ejercicios prácticos en la Iglesia de Santa Cecilia, cerca de ICCROM, durante el curso Documentación Arquitectónica, Inventarios y Sistemas de Información para la Conservación (ARIS), Roma, 2009.



La Biblioteca de ICCROM continúa siendo una fuente fundamental para los profesionales de la conservación, los investigadores y los estudiantes, 2009.

visión a largo plazo y la sustentabilidad. Esto nos ha obligado a investigar mejores formas de usar los recursos y redes existentes. También hemos descubierto que es particularmente importante que examinemos más a fondo el patrimonio local, asegurando la continuidad de las diferentes tradiciones y enfoques al patrimonio, sus valores e identidad. Las diferencias entre las visiones y tendencias globales y los enfoques y valores locales son constantes, y tratar de encontrar el equilibrio adecuado es un desafío continuo.

La globalización no debe considerarse como algo que conduce a un solo patrimonio homogéneo, sino más bien como un enriquecimiento del modo en que se percibe dicho patrimonio, prestando particular atención a los grupos locales y a la diversidad cultural. La creciente variación en los enfoques nos está alejando de un modelo único, exportado desde los países occidentales, y nos está conduciendo hacia una multiplicación de actores. Éstas son buenas señales en una disciplina que está madurando, pero a la que todavía le queda mucho por hacer.

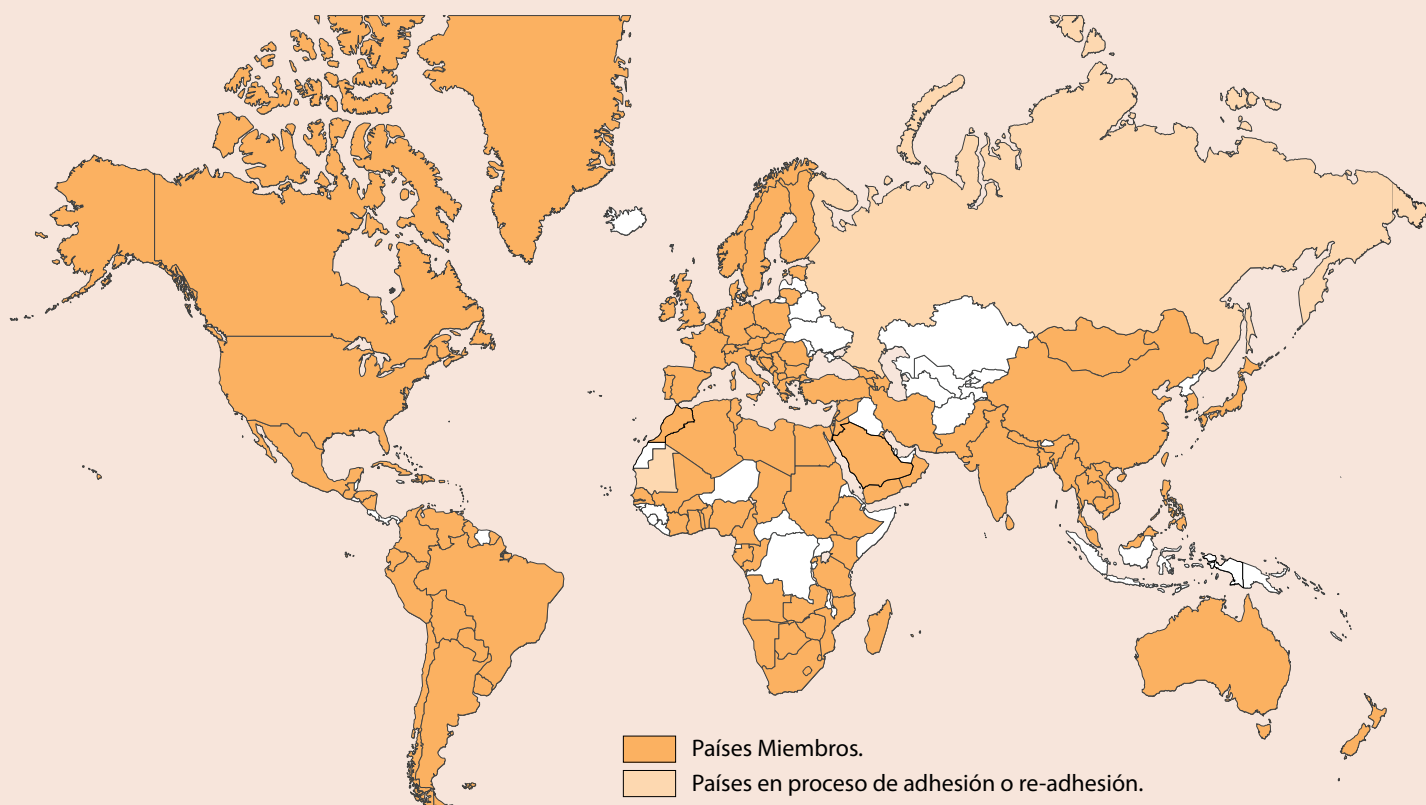
La necesidad de establecer un orden de prioridades es esencial en un mundo donde el acceso a los recursos es variable. Aunque tratemos de fortalecer la situación de la conservación buscando una financiación adecuada para el sector, nuestra tarea consiste también en hacer lo más que se pueda con lo que tengamos. Esto presenta diferentes retos para una organización como el ICCROM a la hora de hacer frente a las peticiones que recibe de sus Países Miembros. Es necesario establecer prioridades para evitar el riesgo de que nuestros esfuerzos se dispersen entre un amplio espectro de actividades, hasta el punto en que no se logre tener ningún impacto significativo.

Aunque el ICCROM ha contribuido a la consolidación de la disciplina de la conservación en todo el mundo mediante cursos, asistencia técnica y diseminación de información, esta trayectoria no ha sido lineal. Como actividad cultural, la conservación es un reto constante. Sigue existiendo, por lo tanto, la necesidad de ofrecer a los profesionales de la conservación de cierta experiencia una pausa para reflexionar y contrastar su desarrollo y percepciones propias. También existe la necesidad de una visión más amplia y de la búsqueda de nuevos temas y tendencias, donde el ICCROM seguirá desempeñando el papel de catalizador.

El ICCROM agradece a las siguientes personas las colaboraciones e imágenes que nos enviaron. Aunque no fue posible incluirlas todas en este número, esperamos utilizarlas en el futuro. Apreciamos mucho los recuerdos que han compartido con nosotros.

Augustine Abayomi	Aisha Fadhil Ali	Larry Iván Mendoza Navarro	Paul Schwartzbaum
Abdul Razzak Aboudi	José García	Cristina Menegazzi	Giovanni Scichilone
Gustavo Araoz	Carlo Giantomassi	Steven Miller	Joseph Serbaroli
Elizabeth Bell	Gaël de Guichen	Gabriela Moroder-Krist	Myriam Serck-Dewaide
Gemma Berardinelli	William Harris	Paloma Mujica Gonzales	Kerstin Stamm
Marie Berducou	Ebeltje Hartkamp-Jonxis	Hulio Nko'o	Nicholas Stanley-Price
Ana Cepero Acán	Hildegard Homburger	Dolores Pineda Campos	Mark Strange
Elena Charola	Hugo Houben	Olga Pizano Mallarino	Jeanne Marie Teutonico
Lars Cnattingius	Jukka Jokilehto	Neal Putt	Andrea Urland
Alissandra Cummins	Kariuki Kamaru	Kigongo Remigious	Rosalia Varoli Piazza
Alison Daifuku	Hiroko Kariya	Liliana Rizzo	Sabine Weik
Salvador Díaz-Berrio	Jean Laberge	Cynthia Rockwell	Donatella Zari
Jean-Michel Dubois-Verdier	Margaret Leshikar-Denton	Raymundo Rodrigues Filho	

Los Países Miembros del ICCROM, octubre de 2009



El ICCROM, Centro internacional de estudios para la conservación y restauración de bienes culturales, es una organización intergubernamental que se ocupa de promover la conservación del patrimonio cultural en todo el mundo, incluyendo monumentos y sitios, museos, colecciones de bibliotecas y archivos. El ICCROM cumple esta misión a través de la recopilación y difusión de información, la coordinación de investigaciones, el asesoramiento, la formación especializada y la sensibilización hacia el valor del patrimonio cultural.



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

museum
INTERNATIONAL

““

MUSEUM International, published by UNESCO since 1948, is a major forum for intellectually rigorous discussion of the ethics and practices of museums and heritage organizations. The journal aims to foster dialogue between research in the social sciences and political decision-making in a changing cultural environment. It also highlights the role of museums as places for reflection and production of knowledge of the heritage and culture.



→ The journal is published quarterly in five languages: Arabic, Chinese, English, French, and Spanish (e-journal).

→ For more information:
clt.museum@unesco.org

<http://www.unesco.org/culture/museumjournal>



Edición conjunta para la conmemoración del 50° aniversario del ICCROM.